



**Casa abierta al tiempo**

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA**

**UNIDAD IZTAPALAPA**

**DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES**

**POSGRADO EN CIENCIAS ANTROPOLÓGICAS**

**TIXA: LA TIERRA DE VARIOS COLORES.**

**Los campesinos de una comunidad Mixteca**

**Leonel García Ortiz**

**Tesina de Maestría en Ciencias Antropológicas**

**Director: Dr. Hugo Valenzuela García**

**Asesores: Dr. Leonardo Tyrtania Geidt**

**Dra. Flor María Romero Julián**

México, D.F.

Julio, 2011

## Índice

I. El tema de investigación.....	4
II. Planteamiento del problema.....	8
III.Hipótesis .....	10
III.1. Metodología.....	14
Parte I: Una primera aproximación a la comunidad.....	17
I.1. La conquista religiosa y el rescate del patrimonio.....	19
I.2. Rasgos etnográficos, demográficos y estructurales.....	26
Parte II: Sistema del cultivo del maíz y la economía local .....	29
II.1. Factores ecológicos.....	31
II.2. La jornada de trabajo agrícola.....	33
II.3. Los medios de producción para el cultivo del maíz.....	34
II.4. La unidad de producción para el cultivo del maíz.....	35
II.5. Relaciones de producción.....	36
II.6. Labores realizadas para el cultivo del maíz.....	37
II.7. Las mujeres y los albañiles.....	42
II.8. Primer análisis del material.....	45

<b>Parte III: La política de la microrregión y las relaciones de poder.....</b>	<b>48</b>
<b>III.1. La estructura del poder local.....</b>	<b>55</b>
<b>III.2. Estrategias de supervivencia y ciudadanía.....</b>	<b>64</b>
<b>III.3. La participación de los jóvenes.....</b>	<b>65</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>68</b>

## I. El tema de investigación

El presente trabajo aborda el tema de la creciente marginalidad del cultivo del maíz como actividad económica en una microrregión de la mixteca alta oaxaqueña, y para ello recurro a una monografía etnográfica de la comunidad campesina de San Miguel Tixa. La investigación se enmarca en la antropología económica, y el foco principal de la investigación se centra en el cultivo del maíz y la organización socioeconómica de las unidades domesticas campesinas de la comunidad, de los años 40 hasta la actualidad.<sup>1</sup>

La elección del tema se realizó basándose en un primer diagnóstico obtenido en el primer trabajo de campo en un lapso de tres meses en la comunidad (desde octubre a diciembre de 2010). Es preciso mencionar que la problemática de la investigación es importante, no sólo desde el punto de vista de la teoría y su capacidad de predicción, sino de manera muy personal me interesa por ser oriundo de la comunidad que pretendo estudiar como antropólogo.

A continuación se expone una síntesis de los rasgos socioculturales obtenidos con base al primer trabajo de campo realizado en San Miguel Tixa, en el cual se realizaron entrevistas en profundidad, un censo detallado e intensa observación participante, tratando de paliar el vacío de información y etnografías de esta microrregión, por lo cual gran parte de los datos e información expuestos responde a fuentes e información de primera mano.

---

<sup>1</sup> Por campesino entenderemos “alguien que subsiste de una pequeña explotación agrícola a pequeña escala, con medios de producción propios o ajenos”. Retomando la idea de Valenzuela -quien considera que la categoría de campesino define bien una serie de características económicas, sociales y políticas que se ajustan a la comunidad local estudiada- la sociedad campesina sería una comunidad reducida y rural, con escasa infraestructura, con una economía basada en la explotación a pequeña escala en la que se alterna la subsistencia con la producción mercantil, con unos medios y relaciones de producción simples, con escasa propiedad privada, cuyo acceso a la esfera de distribución y consumo es limitado, donde destaca la preeminencia económica de la unidad doméstica y donde las relaciones socioeconómicas se articulan en buena parte en base a relaciones de patrón-cliente.(Valenzuela, 2006: 38)

La elección del tema surge después de considerar los cambios y las transformaciones en la economía de la comunidad y en la estructura de los grupos domésticos, que hicieron del cultivo del maíz<sup>2</sup> una actividad marginal en San Miguel Tixa.<sup>3</sup>

El descenso de la población, al igual que la crisis agrícola económica y social de esta comunidad, tiene sus inicios a partir de los años 20 del siglo pasado. Como en la mayoría de las regiones de todo el país, los campesinos empiezan la migración hacia las zonas con recientes industrias, guiados por la búsqueda de mejores opciones de vida.

No obstante, en esta microrregión la migración no tuvo el mismo impacto que en otras comunidades mixtecas, no es hasta la década de los 40 cuando se inicia un desplazamiento de casi el 50% de las familias hacia las ciudades de México, Puebla y Veracruz y el abandono gradual de la agricultura tradicional. Lo anterior provoca una crisis poblacional y en consecuencia escasez de la mano de obra. En adelante no se abandona del todo la agricultura de subsistencia que ahora casi funciona sólo para el autoconsumo; sino que las familias que se quedan en la comunidad se reorganizan y utilizan estrategias de supervivencia, como la diversificación de las actividades y los oficios (albañiles, jornaleros, comerciantes, carpinteros, herreros y más recientemente profesionistas) y la incorporación cada vez más activa de las mujeres en las actividades económicas del mercado (en la elaboración producción y venta de chocolate, alimentos cocinados, mole, pan y tortillas). La migración se detiene en la década de los 80, pero los cambios en la mentalidad de los pobladores ya se dieron de manera irreversible: todos los jóvenes de la comunidad fueron escolarizados y empieza a surgir una nueva generación de profesionistas (profesores, ingenieros, licenciados) con mayores expectativas y visión socioeconómica.

---

<sup>2</sup> En la actualidad la agricultura es practicada por el 69.5% del total de la población en contraste con el 92% en los años 40 (Fuente: censo municipal de 1940 y censo elaborado durante el reciente trabajo de campo (2010).

<sup>3</sup> En su acepción más amplia, la economía campesina engloba a aquel sector de la actividad agropecuaria nacional donde el proceso productivo es desarrollado por unidades de tipo familiar con el objeto de asegurar ciclo a ciclo, la reproducción de los productores y de la propia unidad de producción. Para lograr este objetivo es necesario generar en primer término, los medios de sostenimiento de todos los miembros de la familia – activos o no- y en segundo lugar, un fondo por encima de dichas necesidades, destinado a satisfacer la reproducción de los medios de producción empleados en el ciclo productivo y afrontar las diversas eventualidades que afectan la existencia del grupo familiar. (CEPAL, 1982, Nota al pie, Romero, 2000: 6)

Respecto a San Miguel Tixa, la agricultura tradicional no se ha abandonado por completo y ha pervivido, tal vez, como producto de la melancolía de su pasado fructífero, que dio lugar, de hecho, a grandes construcciones durante los siglos XVI al XX. Construcciones similares a las que se realizaron en la cabecera municipal, y surgidas tan sólo gracias a las ganancias obtenidas de la producción de maíz, trigo y frijol en la llanura que todos los años se bañaba con el limo del río que pasa por su territorio, pero que actualmente no produce ni la mitad que en décadas pasadas, cuando la producción de una hectárea de sembradíos de maíz era de más de tres toneladas, en contraste con la actual, de menos de una tonelada por hectárea.

La baja producción de maíz se debe en parte a que la producción local no puede competir con la influencia del mercado global, afectada de igual forma por la migración y la falta de mano de obra, como de la, cada vez mayor, importación de granos básicos de Estados Unidos de América (EUA), lo cual reduce los precios del maíz mediante un sistema de competencia desleal<sup>4</sup>.

Los mercados funcionan bajo un principio elemental: los vendedores quieren vender al precio máximo y los compradores comprar al precio más bajo posible. Del lado de los consumidores, éstos son en su mayoría gente pobre que se dedica a vender tortillas hechas a mano y que no pueden afrontar elevados precios ni costes exorbitados. Los bajos salarios<sup>5</sup> que se perciben en toda la región (con una media de 100 pesos por jornada de trabajo<sup>6</sup>), conducen a esta necesidad de precios bajos del maíz, pero por el contrario, los productores campesinos también requieren un precio del maíz alto para poder salir adelante y poder

---

<sup>4</sup> La sociedad no capitalista adquiere mercancías de la sociedad capitalista que incluyen tanto los costos de producción como la plusvalía, mientras que la sociedad capitalista adquiere mercancías no capitalistas a un precio que apenas representa una parte de la reproducción simple (Palerm, 1997:21)

<sup>5</sup> El punto de partida del intercambio desigual de valores entre los modos campesino y capitalista de producción se encuentra, entonces, en el autoabastecimiento de la unidad domestica campesina. El autoabastecimiento es lo que permite el predominio de los bajos salarios en las ramas capitalistas que utilizan el trabajo asalariado de los campesinos, y lo que permite los bajos precios con los que los productores campesinos entran a la circulación campesina (Palerm, 1980:212).

<sup>6</sup> Fuente: trabajo de campo.

pagar todo lo invertido. Esto no se logra a pesar de los subsidios de PROCAMPO<sup>7</sup>, en parte debido al atraso tecnológico en la agricultura, que crea bajos niveles de productividad, y por otra parte debido a que los ingresos generados resultan insuficientes<sup>8</sup>. La productividad es baja porque la inversión en tierras es reducida y éstas cada vez están más desgastadas por el uso y por la erosión. Además, los cambios climáticos y la competencia desleal también contribuyen a que la economía de la región tienda a estancarse o a decrecer. Aun así, las unidades domésticas en esta comunidad siguen cultivando el maíz para el autoconsumo, para paliar los altos precios, impuestos por el mercado, compensando la carencia con la venta de su fuerza de trabajo y la diversificación de los oficios -ejerciendo principalmente como albañiles en las comunidades vecinas, donde con las remesas que vienen de EUA y los ahorros de las personas que viven en la ciudad de México, construyen sus casas, viendo la comunidad como una opción para su retiro<sup>9</sup>. Es de este modo como las remesas, aunque no se introducen de manera directa en la comunidad<sup>10</sup>, una vez más contrarrestan los efectos de la crisis aguda en el campo, a la par que la migración resta mano de obra masculina en la misma región.

---

<sup>7</sup> El Programa de Apoyos Directos al Campo (PROCAMPO) se instrumenta a finales de 1993 y surge como un mecanismo de transferencia de recursos para compensar a los productores nacionales por los subsidios que reciben sus competidores extranjeros. Otorga un apoyo por hectárea o fracción de ésta a la superficie elegible, inscrita en el Directorio del PROCAMPO, y que esté sembrada con cualquier cultivo lícito (Cultivos elegibles: maíz, frijol, trigo, arroz, sorgo, soya, algodón, cártamo y cebada.) o que se encuentre bajo proyecto ecológico autorizado por la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT). El apoyo se entrega a los productores que acrediten ser propietarios o poseedores de buena fe o en posesión derivada (en arrendamiento, usufructo, aparcería) de predios con superficies elegibles en explotación inscritos en el PROCAMPO. el 2010 cada campesino recibió un cheque de 1300 pesos por hectárea de cultivos.

<sup>8</sup> Firth define la economía campesina como una “relativamente simple, con tecnología no mecanizada, con unidades de producción pequeñas y con una producción sustancial dedicada a la subsistencia además de al mercado” (Firth, 1966:5).

<sup>9</sup> La fuente de estos datos fueron obtenidos durante el trabajo de campo en el año 2010.

<sup>10</sup> Es decir, a pesar de que el censo realizado en Tixa, reporta sólo dos hombres de la comunidad trabajando en EUA., parte del dinero de migrantes de las poblaciones vecinas es el que paga los salarios de los trabajadores de Tixa.

## I. Planteamiento del problema

A pesar de los cambios y transformaciones de la comunidad de San Miguel Tixa, ésta no se encuentra en peligro de extinción y se sigue manteniendo ante los embates del exterior.

Mucho se ha argumentado en relación a que uno de los principales efectos del capitalismo<sup>11</sup> en las comunidades era la inevitable proletarización del campesino:

El campesino que produce con sus propios medios de producción será o bien gradualmente transformado en un pequeño capitalista que explota el trabajo de otros, o bien sufrirá la pérdida de sus propios medios productivos... y será transformado en un trabajador asalariado. Esta es la tendencia en la forma de sociedad en la que el modo de producción capitalista predomina (Marx, 1951: 193-4; en Hashim, 1988:21)

En la comunidad donde se centra esta investigación, esto no es del todo cierto. Primero, porque no todas las unidades domésticas entraron en el proceso de migración del campo a la ciudad en donde la mayoría de la población desplazada del campo se convirtió en obrero: aproximadamente el 50% se quedó en la población. En definitiva, la transición total del campesinado al proletariado no parece producirse, es sólo una abstracción teórica, pues se dan también persistencias o resurgimientos del campesinado (Palerm, 1997:33). Segundo, porque no se dio una modernización del campo y tampoco se despojó de la tierra a los pequeños productores campesinos, sino al contrario muchos medieros compraron mínimo una hectárea de los terrenos abandonados, lo cual no los convierte en obreros ni en constantes migrantes, lo cual sí sucedió en otras comunidades vecinas donde la tasa migración de jóvenes y adultos es elevada<sup>12</sup>.

Las sociedades campesinas actuales no constituyen formaciones socioeconómicas residuales en rápido proceso de extinción ante los embates de la modernización y el desarrollo; ni sociedades precapitalistas, supervivencias históricas o rezagos

---

<sup>11</sup> Por *capitalismo* entenderemos un sistema económico en el que impera la propiedad privada de los medios de producción, en el que la producción se guía hacia el mercado, y en el cual el objetivo es la maximización del beneficio económico (Valenzuela, 2006:38).

<sup>12</sup> V. Besserer (1999), Gil Martínez (2006).

culturales. Los campesinos son un producto específico de la modernización, el desarrollo y el capitalismo contemporáneos (Palerm, 1997: 13).

Considerando lo anterior, este estudio se centrará en los campesinos que se quedaron en la comunidad y que siguen trabajando sus cultivos de maíz; así como en los que no fueron arrastrados por las fuerzas del éxodo rural y que se han ido adaptando hasta llegar a las condiciones actuales. Estos campesinos que resisten, podríamos afirmar, se comportan de distinta manera a cómo predicen los paradigmas planteados desde las teorías de la modernización en ciencias sociales y en antropología, las cuales planteaban el fin de los mismos – ya sea por conversión en obreros ya sea por conversión en propietarios. Campesinos que viven y se desarrollan económica y socialmente con prácticas no capitalistas, pero al mismo tiempo invierten gran parte de sus recursos en gustos y prácticas influenciadas por el ambiente publicitario y consumista, presentando así una serie de cuestionamientos y contradicciones a los cuales se quiere dar respuesta.

Aunque tal vez muchos ya han hecho un mejor planteamiento de estos problemas, mi aportación antropológica será la primera en esta microrregión. Se enfatizará en tres aspectos principales que guiarán el rumbo de la investigación: la organización del sistema productivo del cultivo del maíz; segundo, la organización de las unidades domésticas campesinas y su economía; y en la última parte, un primer análisis político de la microrregión campesina, utilizando la teoría del poder social de Adams a través de la cual se abordan estos tres niveles de integración de las unidades operativas (unidad doméstica, comunidad y microrregión).

El primer objetivo planteado en esta investigación es tratar de aportar la primera etnografía de esta comunidad, debido a que, por cuestiones históricas y geográficas, al ubicarse a escasos 4 km de una de las comunidades más importantes de la Mixteca (Teposcolula), San Miguel Tixa ha sido muy pocas veces mencionado y nunca abordado a profundidad en la literatura que se ha escrito sobre la Mixteca. En esta primera fase de la investigación, el análisis será más local pero en adelante se hará la conexión de los niveles micro medio y macro.

El segundo objetivo el cual es la tesis de la investigación, será analizar antropológicamente la problemática de la organización del sistema productivo del maíz y la organización de las unidades domésticas campesinas de la comunidad, propiamente el modo en que se organiza la unidad doméstica para la producción del maíz, considerando los factores ecológicos, climáticos, tecnológicos y demográficos y la participación de las mujeres y los albañiles como parte vital en la reproducción de las unidades domesticas y permita entender porque los cultivos de maíz han devenido en un sector económico marginal.

El tercer objetivo, es un primer análisis comparativo de las estructuras de poder de las cinco comunidades que conforman la microrregión de la que Tixa forma parte, y que servirá de plataforma para la segunda fase la investigación, en donde se incluirá el nivel medio y macro. Análisis que no se puede desvincular del tema económico, pues permite entender la competencia y la lucha por bienes y recursos escasos que dependen del consentimiento de la comunidad para otorgarlos.

## I. Hipótesis

Partiendo de una primera experiencia empírica obtenida a través del primer trabajo de campo realizado en el 2010 en la comunidad, se plantea una primera hipótesis general.

**Hipótesis General:** *La supervivencia de las unidades domésticas campesinas de San Miguel Tixa que siguen practicando el cultivo del maíz, se da por la combinación de más de cuatro factores, la agricultura y venta de trabajo o la práctica de otros oficios, además de la división del trabajo, en la cual la mujer también participa lo que permite asegurar el ingreso monetario para cubrir las necesidades de la unidad domestica. Así, las unidades domesticas obtienen la mayor parte de sus ingresos para solventar sus necesidades básicas fuera de la producción agrícola. Sus ingresos económicos viables, les permiten mantener a toda la unidad doméstica, en ocasiones hasta con dos hijos estudiando fuera de la comunidad, combinando sus ingresos provenientes de sus empleos y de la producción de alimentos por parte de las mujeres, sin perder su naturaleza campesina, realizando*

*estrategias adaptativas que aseguran la supervivencia y reproducción de las unidades domesticas campesinas y la comunidad.*

**Hipótesis específica 1:** *Los factores ecológicos, climatológicos y tecnológicos, han motivado el abandono gradual del campo, al mismo tiempo que la baja productividad del maíz y a la par de ingresos insuficientes, propiciaron la adopción de otras actividades u oficios, como estrategias<sup>13</sup> para cubrir sus necesidades.*

**Hipótesis específica 2:** *Las mujeres y los albañiles desempeñan un papel muy importante, que permiten que las unidades domésticas sigan practicando la agricultura. El 75% de las mujeres adultas aportan ingresos económicos para el sustento de la unidad domestica, por medio de diversos oficios, en orden de importancia: comerciantes de alimentos (comidas, mole, chocolate y tortillas), panaderas, obreras y en el área de servicios de transporte y del hogar. Los albañiles (hombres) es la otra actividad económica practicada por el 66.6% del total que se dedica a la agricultura. Esta actividad se practica de manera regular, pero se abandona acorde a las necesidades o a la práctica de las labores agrícolas.*

De la hipótesis general surge una pregunta que también guía el rumbo de la investigación.

¿Por qué las unidades domésticas campesinas siguen cultivando el maíz, a pesar de que ya no es redituable y se utilice casi para el autoconsumo?

Para ir analizando los rasgos económicos obtenidos en tres meses de trabajo de campo, se retoman ideas de varios autores, entre ellos Chayanov (1925)<sup>14</sup>, que servirán para el análisis de la unidad doméstica, en donde la intensidad del trabajo estaba relacionada con el ciclo de reproducción de la unidad doméstica y la cantidad de tierra trabajada.

---

<sup>13</sup> La existencia del campesinado no sólo implica una relación entre el campesino y el que no lo es, sino un tipo de adaptación, una combinación de actitudes y actividades cuyo fin es apoyar al labrador en su esfuerzo por mantenerse (...) dentro de un orden social que amenaza su conservación. (Wolf, 1975: 28)

<sup>14</sup> Chayanov asume que la granja familiar campesina es una unidad tanto de consumo como de producción. Su modelo asume que el objetivo fundamental de la producción en la sociedad campesina es proporcionar un sustento básico para garantizar la subsistencia y la reproducción del grupo doméstico.

La economía moral<sup>15</sup> es una de las temáticas que se abordarán en esta investigación pues posee un conjunto de teorías y presupuestos que permiten entender cómo se equilibra el poder económico mediante unas normas éticas que favorecen la justicia social. Es decir la influencia de las normas morales sobre la economía, y como estas normas también pueden cambiar por las presiones económicas.

Para el análisis de los datos se tomarán en cuenta varias premisas que surgen de la economía moral, que ayudarán a comprender la resistencia de los campesinos de Tixa a introducir nuevas especies de maíz transgénico o el uso del tractor y nuevas tecnologías en todo el proceso de cultivo del maíz, y prefieran utilizar la yunta de bueyes del compadre o del amigo para realizar todos los trabajos. Así, el campesino es, en términos de la toma de decisión, contrario al riesgo: su actividad económica irá orientada a evitar el riesgo antes que a maximizar su empresa económica. Aplicar las asunciones sobre maximización económica desde una lógica capitalista, es por lo tanto erróneo en el caso de los campesinos. El principio de “la seguridad primero” subyace a muchos de los requisitos técnicos, sociales y morales del orden agrario pre-capitalista (Scott, 1976: 3-5).

Lo anterior también da muestra que en las sociedades tradicionales, el orden técnico en ocasiones se supedita al orden moral y que el riesgo no puede entenderse en meros términos económicos (Valenzuela, 2007:114). Pero sin olvidar que a pesar del entorno campesino y tradicional de la comunidad, los habitantes no son inmunes a los efectos de la globalización.

En la misma línea, la economía moral defiende el principio de “la seguridad primero” y la aversión al riesgo, por la cual considera que el campesino es un actor que prefiere producir poco, aunque de modo seguro, que arriesgar mucho para tratar de maximizar el beneficio

---

<sup>15</sup>La línea de la economía moral (Scott, 1976, 1985) enfatiza la reciprocidad, la cooperación los valores compartidos, la redistribución, el altruismo, el paternalismo y las transacciones antimerchantiles y las acciones para defender y restablecer el status quo. Esta postura fue criticada por Popkin (1979, citado en Valenzuela 2006) quien respondía a las propuestas de la economía moral con una incisiva crítica, señalando que el campesino es un actor racional que se ajusta a la economía de mercado según su propio interés y normas. Este debate revive de hecho el longevo debate entre sustantivistas y formalistas. Véase Popkin (1979, 1980), Thompson (1991), Hobsbawm (1965), Scott (1976, 1985), *Kerkvliet* (1977), Adas (1981, 1986), Migdal (1974) o Wolf (1978) (en Valenzuela, 2006).

(Popkin, 1979, 1980). Y que se torna en una de las hipótesis más importantes a corroborar en esta investigación. Esta premisa se complementa con Chayanov, quien dice que la unidad doméstica tiene una racionalidad económica propia en este sentido no busca una ganancia en el sentido capitalista del término sino la reproducción del grupo doméstico.

Otro de los principios retomados es el de “la moralidad de las antiguas relaciones jerárquicas” de la comunidad y, según la economía moral, se basan en relaciones patrón-cliente en la que se adjudican recursos y prestaciones a cambio de lealtades (Popkin, 1979, 1980). Este principio permitirá dilucidar más sobre el sistema de “medieros” en el cual el patrón prestaba la tierra a un campesino para que él las trabajara con sus propios recursos y a cambio le entregara al patrón la mitad de toda la cosecha. De acuerdo con la economía moral, estas antiguas alianzas entre patronos y clientes ofrecían un manto de protección y seguridad al cliente, aunque esto no exonera que no se diesen relaciones de explotación enmascaradas, aunque vulnerables (Valenzuela, 2006: 474).

Principios que se ponen en entre dicho, pues en Tixa la relación patrón-cliente tiene ciertas singularidades. Como en la “mediería” en donde los patronos, solo son dueños de la tierra, y los clientes (medieros) son dueños o se encargan de los medios de producción; por lo cual no existe entre ellos una gran distancia socioeconómica, además de que el mediero no está obligado a pagar una renta, cuando las condiciones climáticas y ecológicas impiden la producción.

Para no marcar un sesgo tan radical hacia los presupuestos de la economía moral, se retoma también parte de las críticas formuladas por el mismo Popkin (1979) en *The Rational Peasant*, argumentando que el campesino no es tan moral como argumentan los economistas morales, sino que más bien es un actor racional que se ajusta a la economía de mercado según su propio interés. Además de que los economistas morales minimizan el conflicto, la explotación y la desigualdad interna (Valenzuela, 2006).

Otra de las críticas consideradas para esta investigación es, “la *presunta moralidad* de las instituciones tradicionales. Toda institución y norma es objeto de continua reinterpretación o trasgresión, pues sus principios (morales) dejan de estar garantizados cuando entran en

conflicto con el interés individual” (Molina & Valenzuela, 2007:124). Esto se podrá corroborar en el último apartado que aborda la política y las relaciones de poder.

Para tener una idea más clara del núcleo del debate entre las ideas de la economía moral y las críticas de Popkin, se retoman lo siguiente como hilo conductor de la investigación:

¿Se basa la comunidad campesina en principios de reciprocidad, valores tradicionales y equidad social (Scott, 1976)? O, por el contrario, ¿es el pequeño cultivador, antes que cooperativo y altruista, un actor racional con un claro sentido de su propio interés y de la necesidad de negociar con el resto para obtener fines mutuamente aceptables (Popkin, 1979)? (citado en Molina & Valenzuela, 2007: 125)

Pero, ni la asunción de que los campesinos operan bajo principios no capitalistas, ni la conclusión de que actúan como pequeñas empresas capitalistas domésticas sirve para explicar lo que se observa actualmente (Bernal, 1994:793, citado por Valenzuela, 2006: 466).

Así, después de esbozar brevemente las ideas teóricas, esta investigación se desarrolla a través de una etnografía desde el marco holista, orientado por el problema central de investigación. Analizando y reevaluando algunas de las premisas y nociones de la economía moral y sus críticas antes expuestas, resaltando los contrastes o coincidencias entre estas teorías que no son del todo erróneas, mucho menos incompatibles.

### **III.1. Metodología**

Esta investigación se sustenta en un estudio de caso basado en un trabajo de campo antropológico clásico. La unidad de análisis es la comunidad de San Miguel Tixa, Teposcolula, Oaxaca, con una población de 220 habitantes. La comunidad analizada es una de las cinco comunidades que forman una microrregión enmarcada en un pequeño valle, pertenecientes a la cabecera de Teposcolula. En un principio se había planteado la comparación de tres de estas comunidades, pero por la limitación del tiempo disponible para realizar el trabajo de campo (70 días aproximadamente) sólo se profundizó en una. A pesar de ser comunidades pequeñas y compartir elementos organizativos similares, cada

una de estas comunidades ha ingeniado diversas estrategias para su permanencia y continuidad, por lo cual necesitaban de un trabajo de campo más profundo para poder efectuar una comparación más exhaustiva. Sólo se realizaron entrevistas a cada una de las autoridades de las cinco comunidades, por lo cual en la investigación se hace un breve análisis en el capítulo sobre la organización y relaciones de poder. Por lo tanto, la unidad de observación más específica se acotó a la totalidad de la población (220 individuos) y todas las unidades domésticas (69) de Tixa. Las técnicas utilizadas durante el trabajo de campo abarcaron cuestiones cualitativas y cuantitativas.

El material de campo consistió en diario de campo, un mini Laptop y una cámara digital semiautomática de 3 mega pixeles. Traté de utilizar una grabadora de video y otra de voz para las entrevistas, pero la mayoría de los informantes se negó a que se hiciera la grabación, por lo cual recopilé de manera manual la mayor cantidad de notas posibles obtenidas por medio de las entrevistas formales e informales.

Debido a que era necesario acotar el tema de investigación, se dejó de lado mucha de la información documental recolectada en este primer trabajo de campo, la mayoría obtenida de los archivos locales, municipales (Archivo histórico Judicial de Teposcolula), estatales y del Archivo General de la Nación (AGN). Esta información a pesar de que no se incluyó de manera directa en la investigación, fue de gran utilidad para la delimitación del tema actual, y en una segunda etapa de la investigación será de gran utilidad, sustituyendo al mismo tiempo la falta de literatura escrita sobre esta comunidad y microrregión.

Gran parte de los datos obtenidos para la investigación se recolectaron a través de la observación participante. Ser oriundo del lugar, en vez de facilitar la recolección de datos, causó ciertas limitaciones y problemas. Esto permite realizar algunas reflexiones sobre los pros y los contras de la auto-etnografía. En primer lugar se daba cierta reticencia o desconfianza de ser grabados. Por lo cual, gran parte de la información era recolectada de forma escrita, y mediante entrevistas informales o improvisadas, trayendo a colación temas de interés para la investigación. Otra parte importante de la información se obtuvo con la observación y participación en tres asambleas en la comunidad, dos visitas a las audiencias públicas con el gobierno del estado, participación activa en un grupo de jóvenes

entusiastas, asistencia y participación en las festividades y ceremonias rituales, funerales, bodas y labranzas de cera;<sup>16</sup> la participación en el proceso productivo del cultivo del maíz, de forma familiar y colectiva en los terrenos del pueblo. Además se tuvo interacción cotidiana con muchas personas y especialmente con los jóvenes que se reúnen casi a diario en el parque o en la cancha del pueblo.

Durante la estancia de campo realicé un censo que abarcó a la totalidad de las unidades domésticas (69). A través del censo se recogieron aspectos personales, demográficos, socioeconómicos y socio-demográficos de todos los individuos. Al tiempo que realizaba el censo para obtener datos cuantitativos, en donde se pudo entablar una mejor comunicación (10 hogares), se aprovechó para recopilar información más específica, al mismo tiempo que evitaba las entrevistas formales, que no eran tan agradables para los entrevistados y, por lo tanto, dificultaban la obtención de datos.

Es importante mencionar que, debido a los tiempos disponibles para realizar esta investigación no se pueden ofrecer conclusiones definitivas, que se lograrán por medio de una investigación más amplia y prolongada, dando continuidad al análisis, de donde podrán surgir nuevas hipótesis y permitiendo una investigación más comparativa que dé mayor solidez a la investigación.

---

<sup>16</sup> La Labranza de cera es uno de los rituales más importantes de la comunidad, en ella se puede ver cómo funcionan las guezas y la permanencia de las cofradías desde la república de indios en la época colonial. El principal fin es la convivencia y la reciprocidad en la fabricación de las velas con cera de abejas, para alumbrar las procesiones y fiestas de la comunidad. Estos rituales, los he documentado a detalle durante el trabajo de campo del año 2010.

## Parte I: Una primera aproximación a la comunidad



Ilustración 1. Mapa de la zona.

Fuente: <http://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Mixtecos.png>.

La Mixteca Oaxaqueña se encuentra localizada en la parte noroeste de la capital del estado. Aunque en su mayoría es un territorio montañoso, la Mixteca comprende dos zonas: la Mixteca Alta y la Mixteca Baja.

Desde el Preclásico Temprano hasta la llegada de los españoles, es muy evidente que la Mixteca Oaxaqueña constituye una variante regional prominente en la tradición mesoamericana. Gracias a abundantes recursos arqueológicos, históricos y lingüísticos, y algunos estudios que empezaron con los de Alfonso Caso en la década de 1930, podemos entender algunas cuestiones fundamentales de la tradición mixteca y su evolución.

Ilustración 2. Panorámica de San Miguel Tixa.

Durante la época de la colonia, Teposcolula fue el centro de una amplia jurisdicción que abarcó gran parte de la mixteca alta. Entre sus sujetos se encontraban importantes comunidades prehispánicas de la región, como son Huajuapam, Tamazulapam, Tejupan, Nochixtlan, Tlaxiaco, Chalcatongo, Itundujia, Yanhuitlan, Tilantongo y muchas comunidades más.

Esta área cultural abarca unos 45.000 km<sup>2</sup>, y no es tan reconocida como el Valle de Oaxaca, el Centro de México o la zona maya. Seguramente, en un futuro próximo, la Mixteca asumirá el lugar que le corresponde entre las más conocidas civilizaciones de Mesoamérica y del mundo antiguo. Además, hay que recordar que la cultura mixteca no desapareció con la Conquista, ni durante el periodo colonial, ni en las radicales transformaciones nacionales de los siglos XIX y XX. (Ronald Spores, *comunicación personal*)



**Ilustración 2. Panorámica de San Miguel Tixa.**

## I.1. La conquista religiosa y el rescate del patrimonio<sup>17</sup>

En la mixteca la conquista religiosa fue iniciada por los dominicos, quienes tenían la ilusión de evangelizar a la gente de la nueva España y, desde su visión, asegurarles la vida eterna, al alejarlos del demonio que invocaban, aparentemente, a través de sus dioses antiguos.

En la conquista, por medio de la guerra, el papel de los ejércitos indígenas aliados a los españoles fue muy importante; mucho más de lo que a veces se imagina. Pero los años tortuosos de la guerra, en la mixteca, no terminan después de las campañas militares organizadas por los españoles, pues apenas comenzaba la guerra por los tributos, la búsqueda del oro y la reclusión de esclavos indígenas.

Así, después de la conquista con las armas, se vino la conquista a través del poder de la religión. Muchos personajes indígenas poderosos se bautizaron con nombres de conquistadores y de santos religiosos, pues implicaba investirse con parte de ese poder.

Los dominicos comenzaron a llegar a esta parte de la mixteca alrededor de 1529. Parte de esta historia se conoce a través del código de Yanhuitlan escrito durante la conquista, seguramente realizado por nobles mixtecos educados por los frailes dominicos. En este código aparece la historia de cuando los dominicos llegaron a evangelizar, los acuerdos entre encomenderos y caciques, los nuevos templos y da cuenta de los abusos sobre los indígenas, por la guerra del oro y el pago de tributos. “El código de yanhuitlan contiene la historia de este reino de la Mixteca Alta, desde el momento de la conquista hasta 1556, y en la cuenta mixteca, desde el año 3 *Vehe* (3 casa) hasta el año 12 *yuchi* o pedernal” (Romero frizzi, 2008:37).

Los resultados de la conquista religiosa sobre los indígenas mixtecos no siempre fueron los esperados por los dominicos, ellos entendieron las ideas religiosas desde su visión y las reinterpretaron, formando una mezcla entre sus creencias antiguas (“ídolos detrás de los

---

<sup>17</sup> Gran parte de la información de este apartado se recopiló durante el trabajo de campo y otra se obtuvo de la revisión de los expedientes del archivo local, y del archivo municipal de Teposcolula; ninguno de estos dos archivos está ordenado y se encuentran en malas condiciones

altares”) y las ideas religiosas. Pero es sorprendente observar en la mixteca, que a pesar de todos los abusos y disputas por los tributos, podemos encontrar magnificas construcciones como la capilla abierta de Teposcolula de mediados del siglo XVI. Lograr esas grandes construcciones fue una compleja tarea de organización, alianzas y convenios entre dominicos y gobernantes locales.

La guerra armada fue el comienzo de la conquista, las ideas religiosas hicieron su parte, las tensiones por la lucha de los cacicazgos, las enfermedades, la esclavitud y los tributos hicieron el resto.

En 1538 se fundó la primera casa de los dominicos en Teposcolula, que comenzaron a poner cada vez más en duda a los mixtecos, entre conservar la adoración a sus dioses antiguos o respetar las nuevas enseñanzas religiosas, lo cual fue causando fuertes tensiones hasta forjar una nueva religión indígena. “Los dominicos comenzaron a tener éxito porque su misión se insertó en esos momentos de dudas y problemas creados por la guerra, por la imposibilidad de explicar con claridad qué estaba ocurriendo y por la presencia de las primeras epidemias. A todo esto se añadió, en Yanhuitlan, la muerte del sagrado señor *Chicnahui Caltzin*” (Romero Frizzi, 2008:49), quien había sido un fuerte opositor en aceptar las nuevas ideas religiosas. Los reinos mixtecos de Teposcolula, Etlatongo y Nochixtlan, se opusieron menos a las enseñanzas de los dominicos, además de que los dominicos lograron aprovechar las rivalidades políticas que acaecían entre los reinos mixtecos y así sustentar su poder.

Parte de esta época se conoce a través de los documentos del juicio en un tribunal de la inquisición, en contra de las autoridades de Yanhuitlan entre 1544 y 1546, pero casi nada se sabe de Teposcolula quienes al parecer aceptaron a los frailes como una forma más de alianzas de poder.

Así podemos ir entendiendo el por qué de la magnífica construcción de la capilla abierta en 1565 y la Iglesia del San Miguel Tixa de fines del siglo XVI. No se sabe si se construyeron sólo por las ordenes de los frailes, o como un tributo a sus dioses antiguos por la gran mortandad causada principalmente por las epidemias (1545-1548); sin dejar de lado las motivaciones, ambiciones y rivalidades existentes entre los reinos, en las que una obra

arquitectónica de estas dimensiones, se veía como una opción viable para fortalecer sus reinos y tener más poder.

Esto lo imitaron los demás pueblos y a finales del siglo XVI, la mayoría ya tenía su iglesia concluida. San Miguel Tixa, tiene la Iglesia más grande y antigua después de Teposcolula, lo cual marcaba una nueva época de gran esplendor en varios pueblos de la mixteca, a través de la construcción, trazo de sus calles, construcción de caños de agua, puentes, hospitales y edificios públicos, como “la casa de la casica” o “ la Casa del tecpan de Teposcolula” la cual se construyó al mismo tiempo que la capilla abierta y justo al frente de ésta, lo cual nos da muestra de las alianzas entre dominicos y caciques locales, quienes organizaban a la gente de sus estancias sujetas para construir estas grandes obras.

“Los documentos que se han conservado en los archivos muestran en la mixteca, una situación muy diferente a la historia tradicional, que habla de una población indígena derrotada y víctima silenciosa de los españoles. La historia estuvo llena de matices, existió la esclavitud y el tributo...” (Romero Frizzi: 87)<sup>18</sup> pero también fueron incorporando muchas de las tradiciones y mercancías de manera rápida y con mucho éxito para su economía.<sup>19</sup> Desde la introducción de los gusanos de seda, las fructíferas cosechas de maíz, trigo y frijol, y la crianza de ganado menor sin las cuales no se podrían haber construido grandes obras arquitectónicas de gran esplendor en la mixteca.

Los deseos de los españoles por seguir debilitando el poder de los cacicazgos antiguos no se dejó esperar. En Teposcolula en 1566, después de la muerte de don Pedro Osorio, quien había nombrado sucesor a su yerno, Don Felipe de Austria, le fue arrebatado el poder por don Diego de Mendoza y Catalina de Peralta cacique y gobernador del pueblo de Tamazulapam, abalados por las audiencias y un juez español en 1569.<sup>20</sup> Esta posesión y

---

<sup>18</sup> ... la idea que presenta a América como una sociedad estática se difunde a partir de la Conquista por razones políticas e ideológicas y será reemplazada posteriormente por la versión actual.(Carmagnani, 2004:20)

<sup>19</sup> No hay que considerar la invasión y la conquista del mundo americano sólo como un proceso de destrucción y violencia, sino también como la configuración de una nueva realidad que supone un cruce, no necesariamente simétrico, de dos experiencias colectivas. (Carmagnani, 2004: 24)

<sup>20</sup> La occidentalización de las áreas latinoamericanas se configura entonces como el producto de la participación de todos los actores que generan fuerzas dinámicas, ya sea de aquellos que desde Europa se

despojo afectó en la organización de todo el cacicazgo de Teposcolula, a través del cual se lograron grandes obras, también se afectaron todas las bases del poder antiguo y de los linajes; así poco a poco comenzaron los conflictos entre las estancias y la cabecera de Teposcolula. Los principales de los pueblos poco a poco fueron obteniendo más poder y autonomía apelando al derecho español, hasta conseguir su independencia, pero pulverizando la organización tan fuerte que antes tenían hasta convertirse en comunidades separadas territorialmente, como San Miguel Tixa que vemos hoy día.

San Miguel Tixa era una de las estancias más importantes por sus abundantes cosechas de maíz, trigo y frijol, que le permitió construir un pueblo con características similares a Teposcolula, con su templo de finales del siglo XVI, y sus calles reticulares de blancos empedrados.

Al paso de los años, sus habitantes, en sus intentos por acoplarse a la cultura nacional, han pasado por varios procesos de transformación, deculturación, contraculturación, hibridación y asimilación. Con identidades dinámicas y no siempre coherentes, mucho menos exentas de conflicto, pues hay que recordar que para entrar en la cultura nacional se necesitan dos cosas: el olvido y el maquillaje. Olvido de la identidad para adquirir una nueva identidad nacional; como el olvido de su lengua - en este caso la lengua mixteca en su variante de Teposcolula, la cual se perdió en estas dos comunidades desde principios del siglo XIX. Considero que esto se ocasionó, en parte por la importancia comercial y geopolítica del lugar, pues era por donde pasaba un camino de arriería, por el cual se trasportaban todas las mercancías, y en donde Teposcolula y San Miguel Tixa eran un punto de descanso obligado, después de una larga jornada de arrieros con sus recuas de mulas, que venían desde el Parián<sup>21</sup>, transportando harina, especias y sal, principalmente a Tlaxiaco, Putla, Chalcatongo y Pinotepa.

Lo anterior obligaba a los habitantes de estas comunidades a aprender el español para poder brindar bienes y servicios, principalmente en los mesones en donde se proporcionaba

---

proyectan hacia el contexto americano, ya sea de los que se vuelcan a la escena internacional desde el subcontinente (Carmagnani, 2004:11)

<sup>21</sup> El Parián antiguamente era la estación de tren más cercana a la Mixteca, muy próxima a la capital del estado de Oaxaca.

alimento y techo para el arriero y sus mulas. Esto provocó que poco a poco se fuera perdiendo la lengua Mixteca y que aproximadamente a inicios del siglo XIX ya nadie hiciera uso de esta lengua; caso curioso, pues en pueblos que se encuentran a tan solo 2 kilómetros, pero en donde no cruzaban los caminos de arriería, la lengua perduró más años, hasta que las políticas implementadas por las SEP (Secretaría de Educación Pública) para homogeneizar la cultura, lograron casi la total castellanización<sup>22</sup> a finales del siglo XX. Todo este proceso, los pueblos lo aceptaron sin oponer mucha resistencia, ya que los habitantes de las comunidades al salir a las plazas o tianguis más importantes de la zona, como Tlaxiaco y Teposcolula, consideraban que su principal restricción para vender e intercambiar sus mercancías con otros pueblos era por no saber español, pues se había convertido en el lenguaje de intercambio y comercio en estos mercados. Pero habrá que investigar con mayor detalle este caso para desentrañar y entender su complejidad y el origen de la pérdida de la lengua mixteca.

Después de estos procesos que tienen su inicio en el siglo XVI, tras los intercambios comerciales con muchas zonas, se aceleró la pérdida de la lengua mixteca. Actualmente se realiza un proceso de rescate y reinención de la identidad. Como ya sucedió después de la conquista cuando se apropiaron de una fiesta católica para readaptarla a sus necesidades, de ahí el aumento de las cofradías a finales del siglo XVIII y XIX.

En San Miguel Tixa existían más de cinco cofradías<sup>23</sup> que con sus terrenos y cooperaciones de los fieles más ricos del pueblo, financiaban sus fiestas religiosas, en una intensa competencia con la cabecera, al tiempo que se produce un sincretismo entre sus creencias y ciclos de cultivo con los calendarios religiosos. Así se entiende la realización de las fiestas más importantes de la comunidad de San Miguel Tixa: una al inicio del ciclo de cultivo, en

---

<sup>22</sup> (...) el nacionalismo es esencialmente la imposición general de una cultura desarrollada a una sociedad en que hasta entonces la mayoría, y en algunos casos la totalidad, de la población se había regido por culturas primarias. Esto implica la difusión generalizada de un idioma mediatizado por la escuela y supervisado académicamente, codificado según las exigencias de una comunicación burocrática y tecnológica módicamente precisa (Gellner, 2002:5)

<sup>23</sup> A través del trabajo de campo reciente e indagando en los archivos municipales de San Miguel Tixa he registrado la existencia de 5 cofradías: Santo patrón, del Rosario, de la Santa Cruz, Santa Gertrudis, del Santísimo, y cofradía de las ánimas, que poco a poco fueron desapareciendo, tras la venta de sus tierras en el año de 1862, obligados por la ley de desamortización de 1856.

el 5° viernes de cuaresma, y la otra celebrando a su patrón San Miguel Arcángel el 29 de septiembre, junto con la temporada de cosecha, y de las cuales a pesar de la ley de desamortización de 1856, tres cofradías han perdurado.

Este tema merece más atención, pues por un lado a través de estrategias internas se lograron conservar estas tres cofradías con sus terrenos y, por otro, la puesta en venta de las parcelas de las otras cofradías que eran las mejores tierras, al ser repartidas a título individual, aumentaron las diferencias sociales y económicas internas provocando que muchos campesinos cultivaran como medieros.

Retomar este sentido histórico, y la preservación de ciertas costumbres, tradiciones, sitios históricos, son una práctica sin otro fin que el de guardar modelos estéticos y simbólicos para la reconstrucción de las identidades actuales, pues conjugan bienes y prácticas tradicionales que identifican a cada uno de estos pueblos, y que los mantiene juntos, aunque en ocasiones se empeñen en resaltar sus diferencias, dificultando su organización.

Regresando al caso del rescate del patrimonio histórico, principalmente en la cabecera municipal; en la cual comienzan a darle mayor fuerza para utilizarlo como un medio para legitimar la hegemonía política de esta cabecera; pues en las últimas décadas ha comenzado a perder primero su importancia comercial y recientemente su importancia política; de ahí la imperiosa necesidad de preservar sus lugares históricos,<sup>24</sup> como: su Capilla abierta, su ex-convento, la casa de la cacica y el pueblo viejo, para que se legitime a quienes las construyeron y ahora a quienes se las apropien para tener mayor fuerza política, trazada y reivindicada históricamente; “reinstalando en la vida contemporánea arcaísmos que la modernidad había desplazado” (García Canclini, 2009: 156). Así, por ejemplo, se ha rescatado la llamada casa de la Cacica de Teposcolula, la cual es una obra arquitectónica mixteca construida aproximadamente en 1560 en la cabecera de provincia durante la época colonial, en la que habitaban los señores naturales de Teposcolula, la cual estuvo a punto de desaparecer en medio de los escombros. La arquitectura de esta casa representa una fusión

---

<sup>24</sup> “El patrimonio es el lugar donde mejor sobrevive hoy la ideología de los sectores oligárquicos, es decir, el tradicionalismo sustancialista (García Canclini, 2009:150) .

de estilos y técnicas mixtecas y europeas, lo cual da muestra de la resistencia a perder su identidad local, a pesar de las presiones y la influencia de la cultura europea.

Otro rescate se ha realizado en el sitio arqueológico de Pueblo Viejo de Teposcolula (Yucundaa) a partir del 2004, el cual contiene los restos de uno de los más importantes cacicazgos mixtecos del Posclásico. Este se localiza a casi 2 km al sureste de San Pedro y San Pablo Teposcolula, sobre una montaña a un lado del valle de Teposcolula.

Otro de los monumentos históricos rescatados y tal vez la obra arquitectónica más importante de Teposcolula, es la capilla abierta, o capilla de indios, construida en 1538, la cual destaca por su magnificencia en su diseño con reminiscencias góticas y renacentistas, la cual era ocupada para la evangelización de los mixtecos en este majestuoso teatro religioso, utilizando como guión la Biblia.

Este último edificio ha sido retomado actualmente en las campañas promocionales de *vive-México*, y como parte de las celebraciones del bicentenario como recurso de promoción turística y parte de la construcción nacionalista<sup>25</sup>. A Teposcolula este reconocimiento le ha facilitado los procesos para tramitar recursos de instituciones públicas y privadas, que han empezado a incidir notablemente en la economía del lugar. Varios de los albañiles de San Miguel Tixa, trabajan en la reconstrucción de estos monumentos, subsidiados por el INAH<sup>26</sup> y una Fundación particular (Fundación Harp Helu).

Si bien el patrimonio sirve para unificar a cada pueblo o nación, las desigualdades en su formación y apropiación, también forman un espacio de lucha material y simbólica entre los grupos, por lo cual funciona como recurso

---

<sup>25</sup>El nacionalismo engendra las naciones, no a la inversa. No puede negarse que aprovecha si bien de forma muy selectiva, ya menudo transformándolas radicalmente la multiplicidad de culturas, o riqueza cultural preexistente, heredada históricamente. Es posible que se haga revivir lenguas muertas, que se inventen tradiciones y que se restauren esencias originales completamente ficticias. Pero este aspecto culturalmente creativo e imaginativo, positivamente inventivo, del ardor nacionalista no capacita a nadie para concluir erróneamente que el nacionalismo es una invención contingente, artificial, ideológica, que no habría surgido si esos condenados y entrometidos pensadores europeos que no tienen otra cosa que hacer no lo hubiesen urdido e inoculado fatídicamente en la sangre de comunidades que de cualquier otro modo habrían sido viables políticamente. Los retales y parches culturales que utiliza el nacionalismo a menudo son invenciones históricas arbitrarias.(Gellner,2002:4)

<sup>26</sup> Instituto Nacional de Antropología e Historia.

para reproducir las diferencias y la hegemonía de quienes logran un acceso preferente a la producción y distribución de los bienes (García Canclini, 2009: 182).

A pesar de esto, cuando existe la necesidad de un nivel de articulación mayor, se recurre al discurso político asociado a la continuidad de la nación o de los pueblos con el patrimonio tradicional, con espacios y bienes antiguos que servirán para cohesionar a la población<sup>27</sup>. Como el caso del corredor turístico de la ruta dominica. Así cada pueblo se ha visto en la necesidad de rescatar esos bienes y colocarlos bajo su soberanía y como parte indudable de su identidad, tal como también sucede en San Miguel Tixa, en donde en los últimos años también se comenzó la restauración de su templo, la casa curatal, su kiosco y el teatro al aire libre, pues los consideran parte importante de su identidad.

Este apartado, a primera impresión parecería fuera de lugar por la temática abordada en esta investigación, pero después de realizar el trabajo de campo y notar la importancia del patrimonio contenido en los monumentos históricos, tanto desde la mirada de los habitantes de la comunidad, como la política del rescate del patrimonio como medio eficaz de atraer al turismo internacional. En la comunidad existe un comité interesado en restaurar y mantener el patrimonio de la comunidad. El comité está integrado por personas de la comunidad y radicados en la ciudad de México quienes han hecho importantes aportaciones económicas.

## **I.2. Rasgos etnográficos, demográficos y estructurales de Tixa**

La comunidad de San Miguel Tixa (donde *tixa*, en mixteco, significa tierra de varios colores), se encuentra ubicada en la región de la mixteca alta oaxaqueña, a 4 km de la cabecera municipal de Teposcolula, más específicamente a la altura del Km. 17 de la

---

<sup>27</sup> Utilizando las nociones de Gellner (2002), esta formación y mantenimiento de los grupos se daría por dos agentes genéricos o catalizadores claramente fundamentales: por un lado, la voluntad, la adhesión voluntaria y la identificación, la lealtad y la solidaridad, y, por otro, el temor, la opresión y la coacción. Aunque resalta que la mayoría de los grupos que perduran se basan en una mezcla de lealtad e identificación (de adhesión voluntaria) e incentivos positivos o negativos ajenos (esperanzas y temores).

carretera a Yucudaa que conduce a la ciudad de Tlaxiaco, en las coordenadas 17° 30' 00 latitud norte y 97°31'06" latitud oeste.

La comunidad se ubica a las orillas de un valle al otro lado del río mixteco, a una altura de 2159 metros sobre el nivel del mar, con un asentamiento de tipo reticular. Posee una iglesia católica, que data del siglo XVI, con su casa parroquial y una capilla del siglo XIX, su población es mayoritariamente Católica. Entre otras de las edificaciones arquitectónicas, podemos mencionar, su bello puente de Hidalgo construido en 1880 y un teatro viejo al aire libre, construido en 1934.

Su jerarquía político-administrativa es de agencia municipal, perteneciente al municipio de San Pedro y San Pablo Teposcolula Oaxaca; la elección de las autoridades es a través de usos y costumbres. Esta comunidad cuenta con un territorio autónomo reconocido por el RAN (Registro Agrario Nacional) como "bienes comunales", con una superficie de 2.354 hectáreas, de las cuales 10 hectáreas están destinadas a la zona habitable y 120 hectáreas de cultivo cerca de la comunidad y las hectáreas restantes de bosques bajos de pino y encino. Desde el siglo XVI hasta 1940, de las más de 2000 hectáreas que actualmente son áreas boscosas y terrenos de cultivos abandonados, aproximadamente 500 de éstas, fueron utilizadas para el cultivo de maíz, trigo, frijol y alpiste; y las restantes para el pastoreo de ganado bovino, ovino y caprino de los campesinos de la comunidad<sup>28</sup>.

La autoridad municipal se conforma por un agente municipal, un secretario, tres regidores, un alcalde y tres auxiliares, los cuales cumplen su cargo por el periodo de un año.

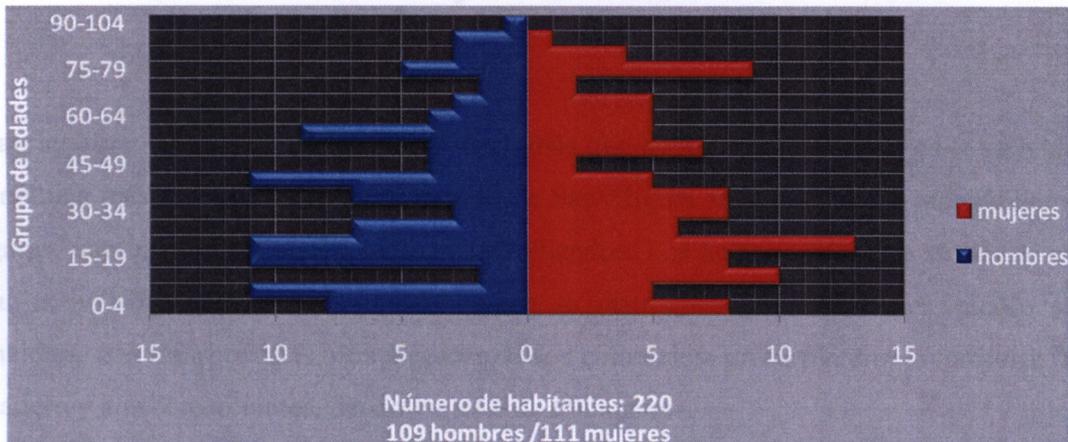
La organización de la comunidad está encabezada por el agente municipal, con el respaldo de la asamblea general de ciudadanos mayores de 18 años; quienes tienen la obligación de cubrir todas las necesidades de la comunidad a través de tequios y cooperaciones.

La población hasta 1940, según censos del archivo municipal oscilaba entre 500 y 550 habitantes. El censo más reciente, actualizado en marzo 2011, reporta 220 habitantes de los cuales 109 son hombres y 111 mujeres, el cual he realizado en la estadía de campo en la comunidad, a finales del año 2010.

---

<sup>28</sup> Datos obtenidos en campo.

## Parte II: Sistema de cultivo del maíz y la economía local



Aunque la mayoría de la población se dedica a la agricultura, todos realizan otras

### Ilustración 3. Pirámide poblacional. Fuente propia.

de la tierra, la posesión de menos de 3 hectáreas de tierras de cultivo y los factores ecológicos, hacen que el cultivo del maíz sea una actividad económica marginal. Así, al ya

El descenso demográfico, al igual que la crisis agrícola económica y social de esta comunidad, tiene sus inicios a partir de los años 20, en esos años según el censo municipal, había un total de 523 habitantes en la comunidad.

activa, ha optado por una diversidad de empleos (principalmente comerciantes y albañiles), que en parte, por las pocas opciones de empleo bien remuneradas, obligan a que en cada hogar sean dos o más los que sostengan económicamente a toda la unidad doméstica. Estadísticamente, el 46.37% (102 habitantes) de la población subsiste económicamente del 53.63% productivo. De la población económicamente inactiva, el 18% son estudiantes de niveles básico, medio, medio superior, y superior. El 7.27% son niños menores de cinco años.

## Parte II: Sistema del cultivo del maíz y la economía local

La agricultura, a pesar de que ya no produce más que para el autoconsumo, es la actividad económica más practicada en la comunidad de San Miguel Tixa, practicada todavía por 48 hogares, que implica un 69.5% de los contabilizados. Los hogares restantes subsisten con otras actividades económicas, cinco hogares se mantienen de jubilaciones, cuatro son jornaleros, tres transportistas, dos ingenieros, dos comercios, un carpintero, un profesor, un panadero y dos comerciantes, dando un total de 69 hogares.

Aunque la mayoría de la población se dedica a la agricultura, todos realizan otras actividades económicas, ya que el bajo nivel de inversión tecnológica, la baja productividad de la tierra, la posesión de menos de 3 hectáreas de tierras de cultivo y los factores ecológicos, hacen que el cultivo del maíz sea una actividad económica marginal. Así, al ya no poder producir el suficiente excedente para comprar todo lo que necesitan (esto no significa que antes eran autárquicos, pero si obtenían la mayor parte de sus ingresos de la agricultura), toda la población económicamente activa, ha optado por una diversidad de empleos (principalmente comerciantes y albañiles), que en parte, por las pocas opciones de empleo bien remuneradas, obligan a que en cada hogar sean dos o más los que sostengan económicamente a toda la unidad doméstica. Estadísticamente, el 46.37% (102 habitantes) de la población subsiste económicamente del 53.63% productivo. De la población económicamente inactiva, el 18% son estudiantes de niveles básico, medio, medio superior, y superior. El 7.27% son niños menores de cinco años.



**Ilustración 4. Valle de San Miguel Tixa.**

Continuemos ahora con el análisis etnográfico del cultivo del maíz, describiendo el sistema productivo tradicional, y analizando los factores económicos y socioculturales que han propiciado la disminución de su extensión de cultivo y el número de jornadas de trabajo en el cultivo del maíz. Más adelante se analizará el papel de las mujeres y los albañiles, que en gran parte permiten que la agricultura se siga practicando, a pesar de no producir más que para el autoconsumo.

El cultivo del maíz se realiza actualmente en una pequeña planicie cercana de la población. Este valle ocupa una extensión de poco más de 90 hectáreas, que se utilizan principalmente para el cultivo de maíz (90%) y el resto para la siembra de trigo y frijol o un poco de forraje.

## II.1. Factores ecológicos

Los suelos de este pequeño valle fueron muy productivos, porque año con año las fuertes lluvias desbordaban el caudal del río mixteco, bañando con sus aguas todas las tierras de cultivo, y al paso de ellas quedaban repletas de limo colmado de nutrientes que hacían de este llano uno de los más productivos de la región.

La idea de que “la ecología no determina la cultura” (Geertz, 1963) ha devenido una verdad antropológica con la que no puedo estar en desacuerdo. Pero subestimar por completo el efecto ecológico pudiera conllevar el riesgo de obviar su poderosa influencia en sociedades tradicionales que subsisten de actividades económicas primarias (caza, agricultura, pesca, etc.) y usan modestos medios tecnológicos. El peso ecológico, por lo tanto, sugiere diversos grados de impacto en función del tipo de entorno, tecnología y organización del trabajo – los tres factores que constituyen las condiciones materiales de existencia (Valenzuela, 2006:274).

Aunado a la efectividad del limo, la mayoría de los campesinos, quienes contaban con sus yuntas de bueyes o algún animal de carga, utilizaba el estiércol producido por sus animales para regarlo en las milpas como fertilizante natural. Actualmente, la escasez de lluvia y la erosión del viento, han hecho que estas tierras arcillosas y arenosas con pocos nutrientes sean cada vez menos eficientes y menos productivas. Muchas personas siguen utilizando el estiércol de animal como fertilizante, pero es contraproducente cuando no llueve, ya que sin lluvias abundantes sólo produce plagas o gusanos que se comen las plantas de maíz.

En décadas pasadas, cuando las lluvias de temporal eran más constantes durante todo el año, los campesinos dedicaban casi todo su tiempo a sus cultivos de maíz (aproximadamente 300 jornadas de trabajo de sol a sol literalmente, desde las 6 de la mañana a 6 de la tarde). Empezaban el año quitando los tallos que quedaban después de cortar el forraje, seguidamente barbechando, rayando, surcando, sembrando, labrando, encajonando, aterrando, desyerbando, desespigando, volviendo a desyerbar y cuando ya el maíz estaba listo, se realizaba la pisca para posteriormente cortar las plantas secas del maíz y utilizarlas como forraje para sus animales.

Así, con la inconstancia de las lluvias de temporal, los campesinos poco a poco se ven en la necesidad de adoptar actividades productivas secundarias como jornaleros o actividades alternativas como el comercio y la albañilería.

En los últimos años, los cultivos dependen cada vez más de los efectos climáticos. Ahora las lluvias ya no son las de temporal, sino las provocadas por los efectos de los huracanes que azotan las costas del estado de Oaxaca, o de Veracruz. Así las siembras quedan condicionadas al inicio de la temporada de huracanes que empieza aproximadamente en el mes de julio, pero que al mismo tiempo incrementan el riesgo en los cultivos, quedando más expuestos a las bajas temperaturas que llegan a provocar fuertes heladas a principios del mes de noviembre. La helada más fuerte registrada en los últimos 80 años, fue la del año pasado, que acabó con todos los cultivos, del cual será interesante analizar el impacto en los campesinos afectados<sup>29</sup>. Es posible que el efecto del cambio climático global tenga aquí una repercusión en la economía local.

De los 48(100%) hogares que se dedican a la agricultura, 23(47.9%) hogares cultivan entre dos y tres hectáreas, 15(31.25%) hogares menos de una hectárea y los 10 (20.83%) restantes siembran bajo el sistema de medieros, que durante los años 40 era una práctica más generalizada, ya que las mejores tierras de cultivo estaban concentradas en unas 15 familias, propietarias de entre 5 y 12 hectáreas, relegando a que los campesinos con menos hectáreas buscaran tierras de cultivo en las zonas menos abruptas del territorio de la comunidad (el territorio tiene aproximadamente 2400 hectáreas, de las cuales casi 500 eran las más viables); así, aunque la gran mayoría de los campesinos contaba con al menos una hectárea de terrenos, éstos eran de menor calidad y se localizaban en áreas con mucha pendiente, lo cual dificultaba realizar las tareas agrícolas, mermando la producción y aumentando las jornadas de trabajo. Como consecuencia, una alternativa era ingresar al sistema de medieros.

Los *medieros* son los campesinos que no son propietarios de ningún pedazo de tierra para el cultivo, por lo cual se ven en la necesidad de entablar un convenio de palabra con un jefe de familia que tenga suficiente tierra para sembrar, pero que por la falta de los medios de

---

<sup>29</sup> A pesar de las heladas, todos los campesinos han vuelto a sembrar sus terrenos en esta temporada.

producción no las cultiva. Así, después de apalabrar el convenio, el cual depende muchas veces de las relaciones de compadrazgo o de amistad, cede las tierras al mediero, quien se encarga de todas las labores del campo, incluyendo el cuidado y la provisión de todos los medios de producción. Al final del ciclo de cultivo, el mediero tiene que entregar íntegramente la mitad de toda la cosecha obtenida. Es un sistema de renta informal que permite al agricultor no propietario beneficiarse del usufructo de la tierra a cambio de una renta que implica pago en especie.

## **II.2. La jornada de trabajo agrícola**

Las actividades cotidianas de una jornada de trabajo para un campesino se inician media hora antes de que salga el sol. Antes de que él desayune, tiene que darles la primera porción de comida a la yunta de bueyes que ayudarán a labrar la tierra. Después se dirige al llano a recolectar el alimento que comerá la yunta, al término de su jornada de trabajo. A las 9:00 am, los avíos de labranza (“yugo, coyunta, frenteras, falson, arado y vara para arrear la yunta y “tishala” para limpiar el arado”) deben de estar listos antes de que el campesino almuerce lo que su esposa haya cocinado, normalmente huevos con frijoles y café, sin faltar en la mesa las tortillas calientitas recién hechas. A las 9 de la mañana, el campesino con su sombrero que no puede faltar para aliviar un poco el fuerte calor del día, arrea su yunta hacia sus tierras de cultivo, sin olvidar su garrafón de agua y sus vasos para hidratarse junto con sus ayudantes durante el día. En el tanque de agua comunal coinciden casi todos los campesinos, se saludan y charlan un poco de su jornada anterior, y después de que la yunta haya bebido agua cada quien continúa su camino. En este lugar también se reúnen con el campesino que les debe alguna guesa, un jornalero, o algún miembro varón de la unidad doméstica que ayudara ese día de labranza en el llano.

Al llegar al terreno de cultivo, el campesino con su yunta comienza a labrar la tierra, labrar o encajonar; y el jornalero a realizar su parte de labranza en complemento a lo que hace el labrador, ya sea sembrar, destapar o enderezar la milpa.

Al medio día el calor se hace extremo y los campesinos realizan breves pausas para hidratarse. No en vano la mixteca es conocida como “la tierra del sol”. Los termómetros

marcan temperaturas menores a los 40°C, pero los rayos del sol pueden quemar extraordinariamente.

A las 2 de la tarde, la esposa del dueño del terreno o del mediero, hace su aparición al cruzar el puente que divide el llano de la comunidad, justo en el momento en que los rayos del sol son más potentes. La esposa lleva en la espalda un tenate de palma, con los platos y los vasos necesarios para servir la comida tradicional del lugar, el amarillito de pollo o un arroz guisado, con frijoles y muchas tortillas y refrescos. Antes de comenzar la comida, los campesinos se toman una copa de aguardiente, que según ellos sirve “para hacer hambre, y aliviar un poco el cansancio”.

Después de la comida, que dura aproximadamente una hora, los campesinos regresan a su labor. Al dar las 6:00 pm, el labrador detiene la yunta casi al inicio de un surco, saca la clavija que sostiene el arado del yugo de la yunta de bueyes, y se retira a su casa a desuncir los bueyes. Si el mozo que está realizando la siembra (labra o cajón) no ha terminado la tarea que marco el labrador con su yunta, él termina su jornada hasta que no quede nada pendiente, a menos que las lluvias o la noche se lo impidan. Al liberar la yunta, el campesino tiene que llevarlos al monte a pastar, o darles en su galera el alimento que ya recolectó en la mañana. Después no puede faltar la cena, con café y tortillas calientes.

### **II.3. Los medios de producción para el cultivo del maíz**

La agricultura tradicional de San Miguel Tixa no invierte mucho capital, la tecnología utilizada es casi la misma desde hace más de 100 años, la unidad de producción involucra a toda la unidad doméstica.

Los medios productivos agrícolas constan de: yunta de bueyes, yugo, arado y simples aparejos como botes contenedores de semillas para sembrar y la coa tradicional cuando es necesaria. Hasta hace 20 años aproximadamente el 50% de los campesinos poseía sus propios medios de producción; actualmente solo el 20% cuenta con ellos. El acceso a los medios de producción responde a un modo de ahorro, aunque esto no signifique la acumulación de capital, sí ofrece cierta flexibilidad al proceso de producción, pues al contar con los medios y poder sembrar a la par que comienzan las lluvias implica menos riesgo de

heladas y mejor aprovechamiento de las lluvias para el cultivo. El 80% restante se tiene que acoplar a los tiempos disponibles para realizar las labores agrícolas, por medio de guezas o por medio del pago económico.

La estructura del arado, utilizado para la siembra del maíz, no ha cambiado mucho desde el invento de los egipcios. Es un arado que de extremo a extremo mide 3.50 metros de largo, de madera a excepción de la punta que va perforando el suelo, la cual es de hierro colado, conocido como "reja". El precio de un arado fabricado por algunos artesanos del mismo lugar oscila entre los \$2000.00 y \$3000.00 pesos dependiendo de la calidad de la madera, que por lo regular es de madera de encino muy resistente. El yugo, el cual sirve de aparejo para jalar el arado con la yunta de bueyes, tiene una longitud de 2.50 metros y está fabricado de madera ligera pero resistente, de un árbol llamado elite, con un costo aproximado de 2000 pesos, la media de vida de estos es de 10 años. Lo más caro de los medios de producción es la yunta de bueyes, los cuales tienen un costo que va desde los 18,000 pesos hasta los 30,000 pesos, dependiendo del tamaño de los bueyes, lo cual repercute en la eficiencia y velocidad para realizar los trabajos para la siembra y todo el proceso del cultivo del maíz.

#### **II.4. La unidad de producción para el cultivo del maíz**

La unidad de producción campesina de San Miguel Tixa está integrada por todos los miembros de la unidad doméstica a excepción de los hijos que están estudiando. Anteriormente, hasta antes de los años 80, casi todas las unidades domésticas tenían en promedio 8 hijos. Actualmente influenciados en parte por los programas de planificación familiar, en promedio cada unidad doméstica cuenta con 3 hijos, lo cual ha reducido notablemente la mano de obra, pues más del 90% de los hijos son estudiantes y no participan en las labores del campo. Los padres enseñan desde pequeños a sus hijos todas las labores del campo, pero al mismo tiempo dicen: "prefiero que mi hijo estudie, para que se supere y no sea campesino, como yo".

La falta de mano de obra, motiva a que se siga practicando una tradición que siempre se ha practicado en la comunidad, "las *guezas*": esto es trabajar una jornada de trabajo, con el compadre, pariente o amigo sin retribución económica alguna, a cambio de otra jornada de trabajo sin retribución alguna.

A pesar de que toda la unidad doméstica conforma la unidad de producción económica, el padre sigue ocupando el rol de líder doméstico ante la comunidad y representando a toda la unidad en las asambleas de la comunidad<sup>30</sup>. Sin dejar de lado a las mujeres, quienes también son parte de la unidad de producción pues, aportan económicamente al sostenimiento de la familia aunque no sea en el campo y cuando el esposo esta ausente, lo representa también ante la comunidad.

### **II.5. Relaciones de producción**

Las tareas para el jornalero campesino, comienzan a las 9:00 de la mañana, con una duración promedio de 9 horas de trabajo en periodos productivos. Actualmente en promedio cuatro semanas por año, para el cultivo de una hectárea.

La producción obtenida mediante el cultivo del maíz se utiliza principalmente para el autoconsumo. Cuando existe un poco de excedente, máximo una tonelada por hectárea, este maíz se comercializa a través del jefe doméstico en los tianguis del poblado vecino de Yolomecatl, Teposcolula, o la famosa ciudad mercado de Tlaxiaco<sup>31</sup>.

Los precios del maíz, están impuestos principalmente por causas externas y más relacionadas al sistema mercantil. La mayoría de las veces, el precio se basa o está condicionado por los precios impuestos en las tiendas de los programas de apoyo a las economías rurales (CONASUPO).

Desde una perspectiva capitalista, a los campesinos de las comunidades se les atribuye cierta irracionalidad o resistencia a la economía de mercado. Pero muy pocas veces se consideran todos los factores que influyen en la productividad del cultivo del maíz.

---

<sup>30</sup> Véase el apartado de la organización comunitaria y las relaciones de poder.

<sup>31</sup> V. Marroquín(1978)

Producción	Producción en Kg. antes(1940-1980)	Producción en Kg. actual
Producción aprox. en kilogramos con lluvia regular	3500 kg	2000 Kg.
Producción aprox. con lluvias escasas	2000 kg	1000 kg
ganancias de la producción,(\$3500 pesos por tonelada) con lluvias escasas	\$7000.00	\$3500.00
Ganancias de la producción con lluvias regulares	\$12250.00	\$7000.00

**Tabla 1.**

Fuc

## II.6. labores realizadas para el cultivo del maíz

A continuación, se describe paso a paso cada uno de los trabajos que se realizan en los terrenos destinados para el cultivo del maíz, de la zona más cercana en donde la tierra es arenosa y libre de piedras. Es importante destacar que todos los trabajos descritos se realizaban hasta hace dos décadas. Actualmente no todos los campesinos los han abandonado, pero sí se han ido modificando principalmente por las condiciones climáticas, ecológicas y tecnológicas.

1.- Durante el mes de enero y febrero se realiza el trabajo de barbecho y recorte con un arado de madera tirado por un par de bueyes. El trabajo de barbecho consiste en surcar la

tierra para arrancar todos los tallos de las milpas que quedan después de cortar el zacate o rastrojo de la siembra anterior, el cual es aprovechado para alimentar las yuntas de bueyes y sus animales de carga; el recorte se realiza horizontal al barbecho. Según la información de los campesinos este trabajo se tiene que realizar poco después de la cosecha para evitar que el terreno se reseque demasiado y después sea casi imposible poder trabajar con la yunta, ya que los terrenos son una mezcla entre arena y arcilla. De igual modo, con el terreno barbechado el agua de las primeras lluvias, es absorbida completamente. Para trabajar una hectárea de terreno se utilizan de dos a tres jornadas de trabajo con yunta (la jornada de trabajo con yunta es de 8 horas).

2.- Antes del mes de abril, cuando en un tiempo normal<sup>32</sup> empiezan las primeras lluvias conocidas como “temporal”, se raya el terreno para marcar los surcos y absorber el agua. Para este trabajo se utilizan dos jornadas de trabajo con yunta. El valor de una jornada de trabajo con yunta se paga al triple de una jornada de trabajo de un campesino jornalero.

3.- En el mes de abril, cuando las lluvias de temporal ya son más regulares y la tierra tiene la humedad necesaria para la siembra del maíz, se surca el terreno con el arado de madera y un aditamento conocido como *orejera* para ampliar el surco. Una vez realizado esto, detrás de la yunta y el arado, va el sembrador o “pisador de maíz” depositando las semillas de maíz mezcladas con semillas de frijol enredador, calabaza y haba; en cada mata se depositan de cuatro a cinco semillas de maíz y al azar las otras semillas. Después de depositarlas en el surco se tapan con ayuda del pie. Las matas se siembran cada dos pasos o un metro aproximadamente. En un terreno de una hectárea se siembran aproximadamente 14500 matas. Para la siembra se utilizan dos jornadas de trabajo con yunta y dos jornadas de campesino.

4.- Después de que nace la milpa, se cuentan 21 días<sup>33</sup> para poder realizar el siguiente trabajo, conocido como “labra” o primera limpia. Este trabajo consiste en pasar el arado en

---

<sup>32</sup> En ocasiones con la intención de disminuir las jornadas de trabajo necesarias para el cultivo, esta actividad no se realiza, si no se cuenta con los medios o el tiempo necesario.

<sup>33</sup> Tengo la idea, que el ciclo de cultivo anteriormente se realizaba siguiendo los ciclos lunares. Solo he podido investigar que hace 2 generaciones anteriores los campesinos cosechaban con luna llena para que el maíz fuera más resistente y no se picara. Esto podría explicar el porqué se labra la milpa 21 días después, ya

medio de los surcos para quitar la maleza y aflojar la tierra para un mejor desarrollo. Anteriormente varias personas invertían más tiempo en esta tarea pasando el arado dos veces en medio de los surcos porque obtenían mejores resultados en el desarrollo de la milpa, pues el desarrollo favorable del cultivo depende mucho de la calidad y cantidad de la limpieza de malezas. Para labrar la milpa se necesitaban tres jornadas de trabajo con yunta y tres jornadas de campesino por hectárea.

5.- Después de un mes del último trabajo, se realiza la actividad de “encajonar la milpa”, el cual consiste en pasar el arado en medio de los surcos de milpa para aflojar nuevamente la tierra y con las manos arrimarle al tallo de las matas un poco más de tierra. Para esta tarea se necesitan dos jornadas de trabajo de yunta y dos jornadas de campesino.

6.- Aproximadamente, después de un mes de encajonar la milpa, antes de la espiga o floración de la milpa, algunas personas realizaban el “aterrado” de las milpas el cual consistía en arrimarle tierra a todas las matas con una pala o con la coa. Para este se invertían once jornadas de trabajo de campesino por hectárea.

7.- Cuando empieza la floración o espiga, esta se quita para un mejor desarrollo de la milpa, esto solo es posible con el tipo de maíz criollo de la zona, pues se ha experimentado con maíz transgénico y al quitar la espiga la planta no da fruto. Otra de las razones para arrancar la espiga, es para aprovecharla como alimento para los animales, ya que esta se escasea.

8.- Aproximadamente, después de seis meses de la siembra las mazorcas están listas para la pizca, esta se realiza de manera manual utilizando un punzón o “pizcador”, depositándolas en un canasto o tenate que llevan en la espalda, para posteriormente guardarlo en costales y transportarlo con caballos o burros hasta el pueblo. Para esta tarea se necesitan siete jornadas de trabajo de campesino.

9.- Después de la pizca, se corta todo el rastrojo o zacate para poder alimentar los animales en la temporada de sequía.

---

que esta tarda casi 7 días en nacer, lo cual daría un periodo de 28 días; los trabajos subsecuentes se realizan cada mes. Mi hipótesis es que antes todas las labores del campo, se realizaban siguiendo los ciclos lunares, es decir cada tarea se realizaba en luna llena, lo cual representaba la abundancia, que tenía que coincidir con la cosecha en luna llena.

La producción y la vida de las plantas de maíz, dependen de varios factores, pero podríamos decir que, lo más importante, es el cuidado que se le da. Así, al parecer antes la productividad se correlacionaba positivamente con la cantidad y calidad del trabajo invertido en cada actividad o proceso. Actualmente, depende cada vez más de los factores climatológicos y ecológicos.

En los últimos 15 años, los cambios tecnológicos, ecológicos y climatológicos han modificado varias de las labores descritas con anterioridad y son un factor limitante sobre la producción real. El cambio tecnológico más radical ha sido la introducción de los tractores, el cual sólo es utilizado para el barbecho. Los tiempos para realizar las tareas entre una y otra no se han modificado, pero dependen cada vez más del factor climático; por ejemplo, el inicio de las lluvias de temporal. Ahora la gente del pueblo dice que “el temporal ya no depende de Dios, sino de los Huracanes”.

Los campesinos se niegan a abandonar por completo la forma tradicional de realizar todas las labores agrícolas, pues el tractor sólo lo utilizan para barbechar los terrenos y en ocasiones cuando no hay suficientes yuntas, se utiliza el tractor para hacer los surcos de las siembras. En el trabajo de “labrar” y “encajonar” la milpa, los campesinos prefieren seguir utilizando las yuntas, para evitar que la tierra arcillosa se compacte.

Debido a que la producción obtenida se ha reducido de tres toneladas de maíz a una, los campesinos le dedican menos jornadas de trabajo para reducir los costos de producción. Algunas personas sustituyen el paso 4º y 5º, en un solo trabajo que le llaman “labra-cajón”. Aunque se ahorran jornadas de trabajo, la cantidad de cosecha también se reduce. Todas estas decisiones se han tomado principalmente por la escasez de lluvias, pues en la zona no se cuenta con infraestructura para riego. En la comunidad no existen pozos profundos para riego, y el río que pasa cerca de los terrenos, está casi seco, pues la poca agua del temporal es utilizada para el riego de los terrenos de la cabecera municipal, que se encuentra tres kilómetros arriba. Los campesinos que aun realizan todas las tareas que se describieron anteriormente suelen obtener mejores cosechas cuando las lluvias son constantes.

En la zona no se ha realizado un estudio adecuado del tipo de tierra para poder utilizar fertilizantes, pero los campesinos con sustento en la práctica, prefieren no utilizarlos. En

principio porque, si el agua de lluvia no es constante el fertilizante sólo quema las plantas: y lo mismo les sucede en los terrenos que tienen abono de animales. En segundo lugar, por falta de capital.

En las siguientes tablas se muestra el aproximado real del coste de las jornadas de trabajo necesarias para el cultivo de una hectárea de maíz, con base a la observación participante y a entrevistas realizadas a 10 campesinos, tomando en cuenta el salario de \$100.00 que se paga en la zona a los campesinos por jornadas de 9:00 a 18:00 horas y el coste de una jornada de las mismas horas, con yunta de bueyes la cual tiene un costo de \$300.00. Las dos últimas columnas muestran el contraste de gastos, entre la forma más tradicional y la actual que simplifica algunas tareas tratando de disminuir los costos de producción.

Labores agrícolas	Antes	Ahora	Costo Antes con yunta	Costo Ahora con tractor o yunta
Barbecho	Sí	Sí, pero con tractor	\$900	\$450 con tractor
Raya	Sí	No	\$600	\$200 con tractor
Siembra	Sí	Sí, pero con tractor	\$800	\$700 con tractor
Labra	Sí	Sí	\$1200	\$1200 con yunta
Cajón	Sí	Sí	\$800	\$800 con yunta
Aterrado	Sí	No	\$1100	
Desespigar	Sí	Sí		
Pizar o cosechar	Sí	Sí	\$700	\$700
Cortar el zacate	Sí	Sí		
<b>TOTAL</b>			<b>\$6100.00</b>	<b>\$4050.00</b>

Tabla 2. Fuente propia: datos obtenidos en campo.

Cuando existe déficit, éste es subsidiado con el dinero que reciben del programa PROCAMPO, del cual reciben de apoyo \$1300 pesos por hectárea. A pesar de no obtener ganancias, los campesinos prefieren obtener poca cosecha de maíz criollo, a tener que comprar su maíz en las tiendas de CONASUPO de menor calidad.

## II.7. Las mujeres y los albañiles

La albañilería, o el oficio de la construcción, es la segunda actividad más practicada por los individuos de San Miguel Tixa, después de la agricultura. Esta actividad involucra a 32 hombres adultos que obtienen como albañiles, la mayor parte de sus ingresos para la manutención de su unidad doméstica (aproximadamente el 35% de las unidades domésticas).

Todos los albañiles o peones de albañil, practican la agricultura. El salario medio de los albañiles es de 200 por jornada de 9 horas de trabajo y este capital procede generalmente de las zonas donde las remesas que vienen de EUA y los ahorros de las personas que viven en la ciudad de México construyen sus casas, pues ven a las comunidades como una opción viable después de su jubilación, o para disfrutar de sus vacaciones. Y otros en las grandes obras de restauración y conservación del patrimonio, en la cabecera de Teposcolula o en la propia comunidad, además de las obras que realizan las comunidades, en alcantarillas, pavimentación de calles, etc.

La elección de este oficio deviene de una tradición de familia de más de 100 años. Tres familias desde principios del siglo XX se adentraron en este oficio, y devinieron grandes maestros albañiles de San Miguel Tixa con reconocido prestigio en toda la región mixteca. A través de la práctica y su brillante ingenio, desarrollaron planos y diseños que sorprenden a muchos arquitectos modernos, participando en la construcción y reconstrucción de templos, edificios de ayuntamientos, pedestales, monumentos, puentes, teatros al aire libre y empedrado de calles en muchos municipios del estado de Oaxaca. La tradición se extiende a varios campesinos, que ven en este oficio una buena elección para sostener económicamente a su unidad doméstica.

Del total de individuos que se dedican a la construcción, el 65% son albañiles y el resto son peones de albañil. Los primeros, dependiendo la complejidad de la obra y las habilidades del mismo, llegan a obtener ganancias de hasta \$500.00 pesos por día, mientras que los buenos peones llegan a ganar hasta \$200.00 pesos al día.

Los albañiles cuentan con sus propios medios de trabajo (es decir, todas las herramientas necesarias para la construcción) y de producción, en el cual se involucra a los parientes y amigos más cercanos, involucrando en cada obra en promedio a unos tres albañiles y tres peones. En donde los maestros albañiles, se desempeñan como: arquitectos, contratistas y supervisores de la obra. La mayoría de las veces sin contratos escritos, sólo a través de convenios apalabrados.

Así, los albañiles, pueden abandonar la obra de construcción cuando llega la época de siembra y demás trabajos en el campo. Son por lo tanto trabajadores temporeros o campesinos a tiempo parcial. Hasta cierto punto, el dueño de la obra permite esto, porque en esos intervalos, aprovecha para juntar más ahorros para continuar la obra, pues recordemos que la mayoría de estas construcciones las emprenden las personas que viven en la ciudad de México, quienes construyen sus casas en las comunidades como una opción viable para su retiro. En San Miguel Tixa, la asamblea general de comuneros ha empezado a donarles terrenos a las personas que viven en la ciudad de México y que solicitan un lote para vivir. Este lote se les asigna con la condición de que en menos de un año construyan la casa. En las comunidades vecinas, los convenios de construcción tampoco son con un formato legal. En estos lugares, la mayoría de las obras son construidas con dinero de las remesas que vienen de EUA, aunque estas tampoco son tan abundantes ni constantes.

El oficio de la albañilería es, por lo tanto, una opción viable para seguir practicando la agricultura, sin el riesgo de perder su empleo por abandono de la obra de construcción que tienen a su cargo.

Las mujeres son otro factor importante para la subsistencia de las unidades domésticas, y también indispensables para continuar practicando la agricultura<sup>34</sup>. Aunque la mujer, regularmente no trabaja de manera directa en el campo, cuando las labores del campo comienzan destina gran parte de su tiempo a preparar los almuerzos comidas y cenas para los agricultores. La comida la tienen que llevar hasta el terreno de cultivo. El papel de la

---

<sup>34</sup>Así, consideramos que el uso del trabajo femenino responde a una estrategia de organización de la unidad doméstica para enfrentar la crisis.(De Teresa, 1992: 168)

mujer es por lo tanto decisivo en las actividades productivas secundarias, como ocurre en tantas otras sociedades rurales campesinas y pescadoras.

De las 60 mujeres económicamente activas en la comunidad, el 75% aporta ingresos significativos para la manutención de los hogares. Sólo el 15% se dedica exclusivamente al hogar.

Según el testimonio del colectivo femenino, las ganancias de su trabajo están orientadas a los gastos necesarios para la educación de sus hijos y, por lo tanto, su aportación es sustancial en el ámbito de la reproducción doméstica. Aunque el padre está de acuerdo en que los hijos estudien, son las madres las que ahorran, trabajan y hacen todo lo posible por brindarles educación a sus hijos. Esto se ve reflejado y nos permite entender por qué el 90% de los hijos estudian. Los gastos más fuertes comienzan en la secundaria (9 alumnos), pues al no haber en la comunidad escuela secundaria comienzan a salir a los pueblos vecinos, gastando en promedio \$35 pesos. Los que acuden a nivel medio superior (9 alumnos), gastan en promedio \$50.00. Y los de nivel superior (12 estudiantes), que estudian en las universidades o centros de educación superior tecnológicos, invierten en promedio \$100.00 diarios.

La mayoría de las mujeres se dedica a la venta de comida, a la producción y venta de chocolate, a ejercer como tenderas y panaderas. Aunque no son empleos en los que tengan un horario fijo, sí los practican a diario y en promedio unas 6 horas diarias. Así, aunque sus ingresos son menores a los aportados por el varón, ellas mantienen a sus hijos estudiando, para que tengan mayores oportunidades de empleo.

## **II.8. Primer análisis del material**

Para analizar los datos obtenidos durante el trabajo de campo, primero hay que considerar algunos de los factores que limitan la productividad: factores ecológicos como las lluvias, cada vez menos frecuentes o, en su defecto, excesivas en las temporadas de huracanes y en la temporada invernal las fuertes heladas, y por otro lado, la falta de inversión económica y tecnológica y de trabajo.

Empecemos el análisis considerando los factores ecológicos. Debido a la ausencia de lluvias, aunado a las características de la tierra arenosa y arcillosa, hacen casi imposible la siembra de algún cultivo sin ablandar primero la tierra con agua de las lluvias, al no existir la infraestructura para riego. Estos factores retrasan el inicio de las siembras, normalmente deben comenzar en los meses de abril o mayo, en contraste con el inicio actual debido al retraso de las lluvias que comienzan en los meses de junio y julio, incrementando el riesgo de las heladas que son cada vez mas tempraneras, en los primeros días del mes de noviembre. Es importante mencionar aquí que el proceso de maduración, para que el maíz esté listo para su recolección, es de aproximadamente siete meses, por lo cual estos dos meses que se recorren por falta de lluvias aumenta el riesgo considerablemente.

Analizando los factores sociales y tecnológicos podemos apreciar, por ejemplo, la indisponibilidad de los medios de producción que están en manos del 20% de los productores, ya que cuando empiezan las lluvias éstos no son suficientes para cubrir la demanda. Así, la falta de medios de producción hace decrecer la productividad, pues un día de retraso en la siembra aumenta el riesgo proporcionalmente en las heladas de los meses más fríos del año (noviembre-febrero).

También en San Miguel Tixa la escasa innovación tecnológica para el cultivo del maíz está condicionada más por la ausencia de capital, y no por el conservadurismo como consecuencia de la aversión al cambio, como aducen los economistas morales. Así, la escasa inversión, una práctica antigua que implica una compleja elección racional en un contexto de múltiples y arbitrarias variables – obedece a la exigüidad de oportunidades económicas, no a la desgana productiva ni, menos, a la resistencia a la absorción (Valenzuela, 2006:474).

Según el análisis de los datos obtenidos en campo y de acuerdo a la opinión de los productores obtenidos a través de las entrevistas, la productividad se correlaciona positivamente con la calidad y frecuencia de las jornadas invertidas en cada cultivo. Es decir, a mayor número de jornadas invertidas en el cultivo, mayor suele ser la productividad, aunque no dejan de depender de la ausencia o exceso de lluvias.

En el uso del tipo de semillas criollas utilizadas para la siembra, se coincide en parte, con una de las premisas de la economía moral, *el principio de la seguridad y la aversión al riesgo socioeconómico*, la cual afirma que la actividad económica campesina prefiere el riesgo mínimo a la maximización del beneficio. Pues aunque las plantas del maíz transgénico, si las condiciones ecológicas son las adecuadas, es más productivo; con ausencia de lluvias no se obtiene ninguna cosecha, a diferencia del maíz criollo que aunque sea lo mínimo, pero siempre se obtiene, por lo menos un buen forraje seco para los animales. No parece que esto obedezca a la reticencia a la innovación, a las nuevas ideas y a la inversión, sino más bien, como resultado de una acción racional después de varios intentos de introducir semillas mejoradas o transgénicas que no se adaptaron a las condiciones de la tierra o del clima, o algunas variantes de la planta seca que no sirven de forraje para los animales, o que no se puede desespigar, pues esto impide el completo desarrollo del maíz.

La baja productividad del maíz ha modificado en parte la dinámica de la organización de las unidades domésticas. Los campesinos al percatarse de la baja producción, reducen el número de jornadas de trabajo en sus cultivos, al no necesitar del trabajo de sus hijos aprovechan para que sus hijos estudien. El número reducido de hijos por unidad doméstica (3 en promedio), fue influenciado por las campañas de planificación familiar. Al disminuir la mano de obra de los hijos, y también los ingresos, los campesinos o jefes de familia, se ve en "la necesidad de diversificar sus actividades (principalmente como albañiles) que desarrolla la unidad doméstica ya que la producción de maíz resulta insuficiente. También se recurre al potencial del trabajo femenino (esposa), para compensar los ingresos y garantizar la reproducción de la unidad doméstica<sup>35</sup>, pero nunca se piensa en el abandono total de la agricultura.

Así, podemos decir que tanto los efectos ecológicos como la reducida inversión en tecnología y los factores sociales influyen en la productividad real de los cultivos de maíz, pero también es importante mencionar que los factores ecológicos y climatológicos son los que más influyen en la improductividad agrícola. Por ejemplo, al inicio de la investigación,

---

<sup>35</sup> En este sentido la diversidad de actividades que desarrolla globalmente la familia constituye la condición básica de su reproducción. (De Teresa, 1992: 184)

mencionamos que era importante analizar qué consecuencias traerán a la comunidad las fuertes heladas del mes de noviembre pasado, las cuales acabaron con todos los cultivos. Pero a la fecha, en la reciente visita al lugar, todos los campesinos al comenzar las lluvias, han comenzado a sembrar sus terrenos. Uno de ellos decía: "primero dios, pero hay que ganarle al hielo". Estos y otros factores han hecho que la producción de maíz no sea intensiva ni especializada, practicando la agricultura como parte de la melancolía del pasado y para evitar los altos precios del maíz impuestos por el mercado, obteniendo un poco de maíz tan sólo para la autosubsistencia.

### Parte III. La política de la microrregión y las relaciones de poder

En este apartado abordaré las cinco pequeñas comunidades que conforman una microrregión campesina de la mixteca alta oaxaqueña, y un primer análisis de la política local y la incidencia de nuevos actores en la vida comunitaria como las mujeres y los jóvenes.<sup>36</sup>

Para la estructura política de la comunidad el tiempo parece que se detuvo. Sigue la organización comunitaria con la Asamblea del pueblo, el sistema de cargos, el tequio y la participación generalizada de una comunidad de relaciones de cara a cara sin olvidar las “guezas” (dones) para el trabajo agrícola y durante las fiestas. Al parecer estas comunidades campesinas tienen suficiente vigor y vigencia como para resistir los cambios y presiones desde el exterior y apoyar a las nuevas generaciones en los tiempos de crisis.

En este apartado utilizo como marco de análisis muchos elementos propuestos por Richard Adams, en su *Teoría General del Poder Social* y otras fuentes y perspectivas.

Para entender mejor los conceptos analíticos, resumiré brevemente la *Teoría del Poder Social* de Richard Adams, para apropiarme de la terminología que es pertinente para procesar el material empírico que presentaré en los párrafos posteriores y llegar así a las conclusiones sustentadas en una interpretación teórica de los hechos. No hay hechos puros u objetivos: toda observación está cargada de teoría.

Los elementos teóricos del modelo de Adams son la *Segunda Ley de la Termodinámica*, el principio de la selección natural, la ley de Lotka (que conjuga las dos anteriores) y algunos principios de la física de sistemas abiertos alejados del equilibrio. El autor parte de un hecho que puede establecerse, o bien como una aplicación de la ley de Lotka, o bien como una constatación empírica: la especie humana, es decir, el conjunto semi-articulado de sociedades ha estado y está en un proceso continuo de expansión. Relacionemos estas partes de la teoría. La segunda ley de la termodinámica establece la existencia de procesos

---

<sup>36</sup> La fuente de los datos esbozados aquí, son los obtenidos de mi trabajo de campo a finales del año 2010, y las entrevistas a las cinco autoridades municipales.

unidireccionales e irreversibles: toda conversión de energía está acompañada por pérdidas que los físicos llaman “producción de entropía”. Esto significa que parte de la energía contenida en una estructura original se dispersa y es irrecuperable. El principio de la selección natural propone que, dada la necesidad de sobrevivir en un ambiente cuya entropía aumenta, las formas de vida o sistemas tendrán que gastar cada vez más energía. La ley de Lotka relaciona los dos principios anteriores y dice que los sistemas que captan más energía tendrán una ventaja selectiva natural sobre los demás, en tanto haya disponibilidad de la misma. Los principios de la física de estructuras lejos del equilibrio explican el surgimiento de estructuras más complejas de la siguiente manera. Las estructuras más simples se asocian entre sí para conseguir la ventaja lotkiana de procesar más energía. Las estructuras disipativas son estructuras de insumo-producto cuyo mantenimiento requiere de un ingreso y conversión constantes de energía. Para contrarrestar las pérdidas entrópicas se integran en un conjunto a través de mecanismos autoorganizativos. Un aumento energético significativo o una nueva fuente energética ocasiona que el sistema entre en una fase de oscilaciones y perturbaciones hasta que en un momento dado surge una nueva estructura disipativa como una combinación de varios flujos energéticos. Pero nada asegura el éxito. El proceso energético es estocástico, esto es, depende de cuestiones azarosas y de la selección. Es un proceso indeterminístico mientras se operan las fluctuaciones y determinístico cuando la nueva estructura se estabiliza (Varela, 2006:35-36). Para ilustrar lo anterior puede darse el ejemplo del surgimiento de la agricultura. Varios sistemas reproductivos (plantas, animales, humanos), que tenían sus trayectorias evolutivas propias, se asocian para dar lugar a un sistema reproductivo nuevo que procesa mucho más energía de la que consumirían estas especies por separado. La disipación de energía sólo se puede combatir con más disipación, de ahí la necesidad de asociarse con otros sistemas (transferir la entropía al medio). El crecimiento demográfico de las bandas de cazadores recolectores fue la fluctuación que desencadenó el proceso de autoorganización, en este caso la domesticación. La sociedad evoluciona en la medida en que consigue procesar más energía, controlar más ambientes y acumular más información.

A partir de estos elementos Adams construye su teoría del poder social y ésta es la parte que interesa aquí. La Teoría del Poder Social tiene que ver con la energética, porque el

poder es “parte de un esfuerzo global (del hombre) encaminado a enfrentarse con su medio ambiente y controlarlo, a fin de hacer más efectivas sus posibilidades de supervivencia” (Adams, 1978:19). Adams arguye que las sociedades humanas pueden considerarse como sistemas abiertos o estructuras disipativas lejos del equilibrio termodinámico porque su mantenimiento y conservación requieren de un cierto nivel de entrada de energía y de una conversión constante de flujos energéticos. En cuanto a la salida, hay dos flujos en paralelo: la energía desgastada y la energía ordenada. La energía siempre oscila y, en ocasiones, sus flujos se organizan y aparece una nueva estructura disipativa más compleja (Varela, 2006: 37). La “energía ordenada” significa que en el proceso interviene la información. A este respecto la física todavía no tiene tanto qué decirnos como sobre la energía y la materia; sin embargo, en ciencias sociales ya sabemos que la manera más típica de procesar la información por parte de los humanos es la política. Por una parte tenemos a disposición el control o los controles físicos de las formas energéticas del medio y, por la otra, el “control” social de los semejantes mediante la política. Si la dinámica social dependiera sólo de los controles materiales, sería parte de la física. Sin embargo, aunque no pueda desvincularse de los principios evolutivos que fueron encontrados en las ciencias naturales, la energética social es una teoría de la ciencia social porque tiene que incluir en su análisis la manera típica de procesar la energía y la información que desarrollan los seres humanos: a través de la cultura, esto es, a través de la capacidad de simbolización. Esta capacidad permite que los humanos se asocien en agrupaciones cada vez más vastas y cada vez más complejas, agrupaciones que incluyen tanto las formas energéticas no humanas, como las humanas. Desde esta perspectiva la sociedad no sólo es cuestión de las relaciones entre los seres humanos, sino de todas las formas energéticas y unidades operativas, o como los llama Adams, “vehículos de supervivencia”. Así estas comunidades campesinas, por ejemplo, están integradas por los grupos sociales, sus sistemas políticos; así como por sus bosques, los campos, los cuerpos de agua y toda la tecnología que ayuda a controlarlos.

La expansión de la especie humana se ha efectuado siguiendo la ley de Lotka: las sociedades que han sido capaces de captar más energía en su sistema han sobrevivido y frecuentemente lo han hecho a expensas de las que han captado menos. A grandes rasgos, esta expansión ha tenido dos fases. La primera fue la expansión horizontal, *i. e.*, la

reproducción de estructuras disipativas semejantes en su nivel de complejidad a todo lo largo y ancho del mundo sin incremento *per cápita* de control energético. La segunda fue y continua siendo la expansión vertical, *i. e.*, el surgimiento sucesivo de estructuras disipativas más complejas con base en el incremento *per cápita* del procesamiento de energía en sus sistemas. La base, por tanto, de la supervivencia de la sociedad humana está en su capacidad de controlar su medio energético y reorganizarse a sí misma en nuevas estructuraciones de sus relaciones de poder (Varela, 2006: 37-38).<sup>37</sup>

El ser humano se adapta al medio ambiente a través del control que ejerce sobre él, por “[...] su capacidad física y energética para reordenar los elementos de su ambiente, tanto en términos de sus posiciones físicas como de sus conversiones y transformaciones energéticas a otras formas espacio-temporales” (Adams: 1978:22). Por medio, pues, de la tecnología controlamos el medio ambiente; por medio del poder “controlamos” a los seres humanos, nuestros semejantes. “Semejantes”, porque si no lo fueran, no habría manera de entenderse entre los actores. La palabra “control” se usa en el sentido cibernético, como un mecanismo de intercambio de información, no como un dominio de una parte sobre la otra. Al ejercer control sobre el medio ambiente significativo para los demás, un actor (o una unidad operativa) tiene capacidad de “controlarlos” (Varela, *ibidem*: 38) Adams distingue control y poder: el primero es un acto físico, energético, que se ejerce sobre cosas; el segundo, es una relación sociopsicológica entre personas o unidades operantes capaces de razonar y decidir por sí mismas el curso de acción más conveniente en una situación concreta y definida (*ibid.*: 38-39).

La teoría del poder social de Adams permite observar cómo el ser humano efectúa una separación entre el control y el poder. Tenemos, por una parte, la capacidad de los actores sociales de retener el control sobre un objeto físico y, por la otra, la de transferir de un actor a otro el derecho de tomar una decisión sobre este objeto. Esta distinción es un elemento crucial para entender la variedad y complejidad de estructuras de poder que surgen en las

---

<sup>37</sup> La expansión horizontal en determinadas circunstancias puede tener ventajas sobre la vertical. Existen en la actualidad sociedades que prefieren una vida sencilla y no desean entrar al mundo globalizado con sus complejidades y peligros, las comunidades a analizar, están más cercanas a esta noción.

sociedades humanas. Podemos distinguir dos tipos de ejercicio de poder al fijarnos en la base de éste: el *poder independiente* y el *poder dependiente*. El primero se da cuando permanecen tanto el control como la toma de decisiones en las mismas manos; el segundo, cuando existe una separación entre el control y la toma de decisiones. Este último, a su vez, tiene tres variantes:

- 1) el *poder otorgado*, cuando uno cede a otro un derecho (normalmente se completa en una transferencia recíproca de derechos);
- 2) el *poder asignado*, cuando varios transfieren a uno el derecho a tomar decisiones;
- 3) el *poder delegado*, cuando uno transfiere a varios ese derecho.

Adams llama *unidad operante* “a un agregado de seres humanos que comparten una preocupación adaptativa común con respecto al medio ambiente” (Adams, 1978:100), así se tiene un concepto analítico útil para comparar diversos tipos de agrupamientos humanos en función del tipo de poder que ejercen que para nuestro caso son las comunidades. Podemos distinguir tres tipos principales de unidades operantes. El primero es el de *unidades fragmentadas* (unidades agregadas y de identidad) en las que los miembros que las componen ejercen poderes independientes por separado. El segundo tipo es el de *unidades coordinadas* donde ya existe, además de los poderes independientes de los miembros, un poder dependiente: poder otorgado recíproco, pero que no involucra centralización de poder. Esta unidad, como las anteriores, no forma en estricto sentido una estructura disipativa pues carece del elemento autoorganizativo; tampoco tiene un mecanismo que asegure la continuidad de la unidad. El tercer tipo es el de las *unidades centralizadas* con tres subtipos principales: la de consenso, la de mayoría y la corporada. Tienen en común la presencia de un centro de decisiones colectivas ya sea una persona o un subgrupo; se diferencian por el tipo de poder que poseen. El centro de decisiones en las unidades de consenso cuenta únicamente con el poder asignado que le han transferido los miembros de la unidad. Este tipo de unidad tiene las características de una estructura disipativa, pero padece de una debilidad crónica al carecer de un mecanismo que le permita la continuidad permanente de centralización: cualquiera de los miembros de la unidad puede retirar el poder asignado que venía transfiriendo al centro. El centro de decisiones de una unidad de

mayoría cuenta, además del poder asignado, con cierto poder independiente que proviene de la mayoría de los miembros al ejercer coerción sobre los miembros recalcitrantes a las decisiones centrales, o de una fuente externa. Estas unidades siguen siendo frágiles al contar el centro principalmente con poder dependiente (asignado o delegado) que le puede ser retirado a voluntad de los miembros que lo transfirieron. Por último, en las unidades corporadas el centro cuenta con tal cantidad de poder que tiene que delegarlo para poder ejercerlo: esta delegación, sin embargo, no implica por fuerza que el centro pierda el poder que transfiere. Con lo dicho resulta obvio que el poder asignado y el poder delegado son estructuralmente diferentes: en el primero, el poder se transfiere de inferiores a un superior (que ya lo era o que se hace al recibir tal poder); en el segundo, el poder se transfiere de un superior a varios inferiores. En el primero hay pérdida de poder, al menos mientras se transfiere y continua transfiriéndose; en el segundo hay dispersión en la toma de decisiones pero no pérdida de poder. Nunca hay que olvidar que son los ingresos energéticos los responsables de la aparición y transformación de los tipos de unidades operantes.

Adams, además, introduce dos conceptos analíticos que tomados de manera conjunta proporcionan el marco principal para analizar las estructuras de poder que forman las unidades operantes: *dominios* y *niveles*. El primero “no implica más que la existencia de relaciones subordinante-subordinado”. Los dominios como instrumentos analíticos resultan útiles, ya que permiten la diferenciación de actores y unidades operantes en términos de sus áreas relativas de control y del alcance relativo de su poder (Varela: *op. cit.*: 38-40).

Existen dos tipos de dominio de particular importancia en el desarrollo de estructuras de poder: *dominios unitarios* y *dominios múltiples*. Se diferencian en cuanto al número de líneas de poder que relacionan al miembro de un nivel inferior con los de niveles superiores. En los dominios unitarios, los miembros de niveles inferiores existen básicamente dentro de un monopolio de poder mantenido por un solo dominio de nivel superior. Un dominio múltiple es aquel en el cual los individuos de un nivel inferior tienen acceso al poder de más de una unidad en los niveles superiores (Adams, 1978: 108).

El concepto de *nivel* se refiere a las relaciones de coordinación entre dos unidades operantes. Adams distingue entre *niveles de articulación* y *niveles de integración*. El primero “se encuentra donde quiera que exista una confrontación continua; y dos niveles adyacentes se distinguen cuando hay una relación continua entre subordinante y subordinado” (Adams, 1983). Los niveles de integración se refieren a la simplificación cognitiva que hacemos de los niveles de articulación (Varela, *ibid.*: 40-41). En la medida en que los niveles de integración son producto de acuerdos culturales, funcionan como modelos que los miembros de la sociedad vuelven a proyectar sobre la misma. Existen no sólo en la mente de los miembros, sino también en la organización que ha sido construida con base en el modelo mental (Adams, 1978: 107).

El aumento de dominios nos indica diferenciación o división de poder; el aumento de niveles concentración del mismo. En el modelo que propone Adams sobre la evolución del poder se distingue cuatro variedades de evolución específica que pueden asumir las unidades operantes: prístina, surgente, integrativa y desintegrativa. En segundo término, Adams propone una secuencia de crecimiento que asumen las unidades operantes en expansión. El autor distingue tres fases en ese crecimiento en función del tipo del ejercicio de poder que detentan: independiente, dependiente (otorgado, asignado y delegado) y la combinación de ambos. Las fases son: identificación-coordinación-centralización. Esta secuencia de etapas es el concepto más importante en el análisis de los procesos políticos de una sociedad. Según la fase en que se encuentre la unidad en cuestión será caracterizada como unidad de identidad, unidad coordinada o unidad centralizada (de consenso, de mayoría, corporada). Aunque resulte obvio, hay que insistir en que el grado de centralización que alcance una unidad está en función del poder total del sistema y éste, a su vez, de la cantidad de energía e información que procesa por medio de sus controles. Las unidades en la secuencia de crecimiento primero forman unidades de identidad, pasan después a unidades coordinadas y terminan en unidades centralizadas. Ahora bien, la centralización de una unidad la coloca, en el nuevo nivel de integración que alcanzó, en coordinación con unidades semejantes. En la medida que siga aumentando el poder en el sistema, la unidad pasará a un nivel más alto de centralización que la pondrá de nuevo en

coordinación externa con otras unidades con semejante nivel de centralización (Varela: 42-43).

Así es como logro resumir la tesis adamsiana de concentración del poder. Y que será de gran utilidad para interpretar el material empírico obtenido en las 5 comunidades contempladas en esta investigación.

### **III.1 La estructura del poder local**

Ahora pasaré a describir brevemente las 5 comunidades a tratar, presentando principalmente sus características sobre el ejercicio del poder que servirán de base para establecer semejanzas y diferencias entre estas comunidades, pertenecientes al municipio de San Pedro y San Pablo Teposcolula. Estas cinco comunidades se encuentran enmarcadas por dos cadenas montañosas, en medio de un pequeño valle, que en siglos pasados tuvo una de las mejores producciones agrícolas de la región mixteca.

Empezaré con la descripción de las tres comunidades más pequeñas, Santa Catarina Rio Delgado con 100 habitantes, Santo Tomas Tecolotitlan con 140 habitantes y Guadalupe Tixa con 120 habitantes; las tres con categoría política de agencias de policía.<sup>38</sup> Las otras dos comunidades contempladas, son: San Felipe Ixtapa con 198 habitantes y San Miguel Tixa con 220 habitantes, estas últimas con categoría política de Agencia Municipal. Las cinco comunidades eran netamente campesinas, aunque recientemente se han empezado a diversificar los oficios, principalmente comerciantes y profesores, pero no han abandonado la agricultura tradicional en su totalidad.

---

<sup>38</sup> La legislación y en particular las leyes orgánicas del municipio libre del estado de Oaxaca, señalan las categorías de la división territorial, sus competencias y el tipo de cargos o puestos civiles requeridos en cada categoría política (cabecera, agencias municipales y de policía); sin embargo, localmente los habitantes de esta comunidad realizan una adaptación de la ley en el cumplimiento de los puestos señalados por la legislación, al mismo tiempo que se amplían los puestos con valor y significados locales como el comité de la escuela y el comité eclesiástico.



Santa Catarina Rio Delgado tiene 12 ciudadanos, Santo Tomas Tecolotitlán 22 ciudadanos, Guadalupe Tixa 15 ciudadanos. En estas tres comunidades con menos ciudadanos, sólo tienen que cubrir cinco cargos de las agencias de policía, más dos integrantes del comité de la Iglesia. La rotación de los ciudadanos para ocupar los cargos es de uno a dos años.

La dos restantes son las más grandes, San Felipe Ixtapa cuenta con 48 ciudadanos y San Miguel Tixa con 55 ciudadanos, los cuales tienen que cubrir ocho cargos de la agencia municipal, dos del comité de la Iglesia, dos encargados del molino y dos del comité de la escuela; en estas últimas la actividad política se nivela, pues tienen que cubrir en total 14 cargos, todos ellos durante un año sin ninguna remuneración económica, que por el contrario sí implican una gran inversión de tiempo y dinero. Aquí la rotación de los cargos asignados a los ciudadanos son cada dos años.

Como cada una de las comunidades cuenta con territorio independiente contemplado en el registro agrario como Bienes Comunales, se tienen que cubrir 12 cargos dentro del Comisariado de Bienes Comunales por un periodo de tres años cada uno. Es importante mencionar que estos cargos son extras a los ya establecidos anteriormente, lo cual ocasiona que en algunos casos se tengan que cubrir hasta dos cargos a la vez, los municipales y del Comisariado.

La Asamblea de Ciudadanos de cada comunidad, es el máximo órgano de decisión y representación de la comunidad, a manera de una arena según Turner.<sup>40</sup> Dicha Asamblea, es la autoridad máxima y la instancia para elegir a las autoridades<sup>41</sup> y cubrir todos los cargos. En ella se tratan todos los asuntos comunitarios y se decide por consenso, después de largas discusiones que pueden llegar a durar más de un día. Ahí todos tienen las mismas oportunidades de opinar y dar sus puntos de vista, argumentar y cuestionar todos los

---

<sup>40</sup> Una arena es un marco -institucionalizado o no- que manifiestamente funciona como un escenario para una interacción antagónica dirigida a llegar a una decisión públicamente reconocida. (Turner, 1974:133)

<sup>41</sup> Los que constituyen la autoridad comunitaria no son funcionarios de tiempo completo. Siguen siendo campesinos miembros de la comunidad, siguen participando en los ritos y ceremonias, siguen practicando sus relaciones de parentesco, compadrazgo y, sobre todo, siguen siendo agricultores que trabajan sus tierras bajo un régimen social y cultural que enfatiza la naturaleza propia de la comunidad. (Diskin, 1986:265)

asuntos que se tratan. Anteriormente las mujeres no participaban en las asambleas pero actualmente y debido a la migración laboral, la participación de las mujeres ha ido en aumento, quienes asisten principalmente como representantes de sus esposos, sin embargo sí cubren algunos cargos<sup>42</sup>. Aunque cabe resaltar que la participación de las mujeres mayores de 18 años, no es obligatoria.

Ahora después de hacer una breve descripción, pasemos a su análisis acorde a la teoría expuesta anteriormente.

Las comunidades descritas anteriormente, están integradas en su base por unidades domésticas. Estas son unidades operativas centralizadas en las que el poder se concentra en manos del *jefe de familia* o, cuando éste falta, de la *jefa*. Los jefes de familia se encuentran en el espacio público, en donde identifican sus intereses y los de la comunidad. A partir de esta identificación conforman una unidad en un nivel de integración inmediatamente superior, éste es el de la población o comunidad. Sus órganos de coordinación son la Asamblea del Pueblo, autoridades municipales y Comisariado. Así también la administración de bienes comunales y todo lo que tiene que ver con los intereses de la comunidad se elabora y adapta de acuerdo al mismo patrón común, el de la asamblea y las autoridades que emanan de ella. Es un proceso que se entiende como autoorganización a partir de un mecanismo de coordinación-centralización que en términos vernáculos es el sistema de cargos. Este sistema se llama en Oaxaca el “sistema de usos y costumbres”.

Los miembros de la asamblea traen consigo el poder asignado, el cual se basa en el poder independiente cedido por los miembros de la célula familiar de la que provienen. Al encontrarse en la asamblea ceden, a su vez, parte de su poder a las autoridades. Las autoridades son elegidas a mano alzada en asamblea según los “usos y costumbres”, los cuales se eligen por ternas entre todos los ciudadanos acorde a su desempeño dentro de la comunidad, esta elección se realiza en el mes de noviembre en cada una de las

---

<sup>42</sup> Los cargos que son asignados a las esposas de las personas que se encuentran fuera de la comunidad, principalmente los que se encuentran en EUA, y choferes de autotransporte público, son las encargadas del molino comunitario, de la Iglesia, de la escuela y de la caja comunitaria.

comunidades. El poder de las autoridades de cada pueblo (agentes municipales o de policía y su cabildo) tiene toda la legitimidad necesaria mientras está acotado por los controles de la Asamblea del Pueblo, que ésta ejerce con severidad, por medio de multas o reprimendas dentro de la asamblea.

Cada hombre, al adquirir el estatus de ciudadano, tiene que entregar una parte de su trabajo en tequios (aproximadamente 72 tequios al año) para solventar las obras públicas y compensar la ausencia del Estado. También deben destinar una buena parte de su tiempo, principalmente fines de semana, a las asambleas y una buena cantidad de años de su vida (20 años) a los cargos políticos y religiosos. El servicio al bien común en una comunidad indígena es una dimensión esencial de la vida y “una obligación para confirmar la ciudadanía en la comunidad” (Castro Neira, 2009:57).

La participación de las mujeres ha ido adquiriendo mayor centralidad en la vida pública de la comunidad a raíz del programa de Oportunidades, a través del cual se organizan para realizar tequios para la limpieza de toda la comunidad cada 20 días, organización de festivales y diversas reuniones sobre temas de educación y salud. “A pesar de esto el espacio público sigue siendo un espacio dominado por los hombres. Aunque se registran “avances” en la participación de las mujeres en las decisiones públicas y políticas de la comunidad, aun no es posible considerar esto como procesos de relaciones igualitarias entre mujeres y hombres de la comunidad” (Castro Neira, 2009:63), ya que las mujeres cubren algunos cargos, pero sólo como suplentes de sus esposos que salen a trabajar a la ciudad, por lo cual el sistema de cargos se ha ido reelaborando, pues anteriormente éstos se veían obligados a regresar a la comunidad para cubrir sus cargos.

En la terminología expuesta podemos describir a cada una de las 5 comunidades (agencias) como unidades de mayoría, cuyo centro de decisiones cuenta con el poder asignado de una mayoría leal que la respalda a través de acuerdos y sanciones establecidas en Asamblea General de Ciudadanos. La Asamblea General de Ciudadanos, es el mecanismo político más elaborado para fungir como regulador de los flujos energéticos e informáticos que

procesan estas comunidades. Es interesante observar cómo este mecanismo político impide que las autoridades municipales y comunales, utilicen el poder asignado como si fuera propio e independiente. Esto lo pude constatar en una asamblea realizada en el mes de mayo, cuando el presidente del comisariado de bienes comunales de San Miguel Tixa, ya había hecho casi todos los trámites necesarios para expandir la red eléctrica, con recursos de la comunidad a una zona que aun no está poblada, pero donde él tiene una casa en construcción. Así, pese a que argumentó en la asamblea que varias personas pensaban construir en la misma zona, la asamblea le clausuró el proyecto pues no beneficiaba a una parte significativa de la comunidad.

Los ciudadanos de cada agencia, conforman un conjunto de unidades familiares (representadas por el jefe de familia que participa en asambleas), que se organizan en comunidades cada una con sus propias autoridades y asambleas. En un nivel superior entran en coordinación unas con otras para exponer sus demandas ante la cabecera municipal, pero en gran medida y gracias a que cuentan con territorios de Bienes Comunales propios, cada una de las localidades cuenta con ciertos controles independientes para trabajar sus tierras y construir sus casas, pero siempre dependiendo de la asamblea interna, no alcanzando así a formar unidades centralizadas, pues tanto los individuos que las componen como las unidades operativas que se formaron en su interior toman sus decisiones bajo el control político de la asamblea. Así cada unidad (comunidad) con independencia aunque de manera coordinada, controla su propio proceso de producción, distribución y consumo, dependientes de su asamblea local.

El centro de decisiones (autoridades municipales), recibe el poder asignado de los ciudadanos de tal forma que constituye una unidad de mayoría con casi nulo poder delegado de otras unidades superiores, por lo cual dicho centro no tiene ningún poder independiente. Así, las autoridades municipales son unidades operantes creadas para ejercitar las disposiciones que se toman en las asambleas, de tal modo que se les impide que utilice en cada decisión que toma, el poder asignado como si fuera poder independiente.

En estas comunidades aparecen cada vez más especialistas con carreras universitarias (maestros y profesionistas de todo tipo, ingenieros y licenciados) que poco a poco empiezan a participar más activamente en la vida social de su localidad, pero también se ha visto cómo estas comunidades conservan celosamente una autonomía política en su toma de decisiones. El hecho de no recibir sino escaso poder delegado de unidades superiores, les permite mantener esa autonomía, pues el que recibe poder delegado, recibe, al final de cuentas, poder dependiente. Pero al no contar su centro de decisiones con suficiente poder (y presupuesto) no puede pasar de la etapa de coordinación a la de la centralización. No hay suficiente insumo para que los administradores de los bienes públicos y los políticos locales busquen una asociación en el nivel regional para identificar sus intereses y coordinarse en consecuencia en el nivel supralocal. El poder que recibe su centro de decisiones sigue siendo poder asignado. De ahí, la necesidad constante de consulta y discusión en asambleas para la toma de decisiones y la debilidad crónica de su centro, quien tiene que obtener a cada momento poder asignado.

Hasta los años 50 del siglo pasado, lo que prevalecía era la confrontación entre comunidades vecinas, a raíz de las reformas agrarias y de la asignación de sus títulos primordiales en los años 40. Si bien esto influyó en el reforzamiento de la organización interna de las comunidades, ha impedido la coordinación de las mismas. Esto se debe a que tal proceso no es prístino, sino que se dio en medio de los intereses creados. En los términos de la teoría del poder social esbozados más arriba es un proceso en la fase desintegrativa, en el sentido en que el Estado o el “gobierno superior” ve con malos ojos todo brote de organización autónoma y apenas tolera la ya existente. “Da la impresión de que el gobierno no pierde la secreta esperanza de que los campesinos mexicanos desaparezcan algún día, en virtud de “la ley natural” que promueve al más apto y elimina al más débil” (Tyrtania, 2009:291)

Una mayor intervención del gobierno estatal y municipal en la vida comunitaria, representaría más ingresos energéticos en el sistema, la migración, a su vez, debe contabilizarse en el rubro de egresos. Sólo en el caso de las agencias de Santo Tomas Tecolotitlan, en años anteriores se recibían remesas de Estados Unidos, para la construcción

de obras públicas en la comunidad, pero a raíz del endurecimiento de las sanciones para obligar a los ciudadanos que se encontraban en EUA, a regresar para ocupar los cargos, comenzaron los problemas hace un par de años y aun no se logran solucionar.

Para el caso de Santa Catarina, se obtienen recursos de parte de los migrantes que se encuentran en la ciudad de México a través de comités y mesas directivas, quienes influyen de manera importante en la toma de decisiones y en la construcción de las obras públicas de la comunidad.

Simplificando un poco el cuadro, estos procesos son los responsables de la aparición y transformación de los tipos de unidades operantes. Estas comunidades, en pocos años, podrían transformarse significativamente, hasta convertirse en una comunidad muy diferente a la que conocemos hoy. Lo que está en juego es el aumento del control energético sobre los recursos que resultan de interés para el exterior, principalmente los recursos naturales existentes. Este control se puede dar también con la ayuda de las Organizaciones No Gubernamentales y con una mayor participación de los profesionistas oriundos del lugar, quienes aún no se han podido integrar de manera equitativa en las asambleas para hacer valer sus conocimientos para el bien de toda la comunidad como sucede en algunos pueblos de la Sierra Norte de Oaxaca, aunque esto en sí mismo no garantiza una mayor autonomía de la comunidad. Los agentes extralocales (incluyendo al municipio) perciben que hay recursos locales nada despreciables y según ellos la autonomía que se logra actualmente dificulta la tarea de la explotación de estos recursos y presionan para que el poder de la asamblea pierda su efectividad.

Para que la asamblea pierda efectividad, los agentes extralocales podrían asignar mayor poder delegado al centro de decisiones, lo que ocasionaría que al tener el control de recursos independientes de los miembros de la comunidad, podrían ejercer el poder con mayor autonomía sin tener que buscar afanosamente el poder dependiente (asignado) de la comunidad. Lo cual originaría que el poder asignado disminuyera (al disminuir la participación en asambleas) al mismo tiempo que el poder delegado suministrado por las esferas externas aumentara, y la autonomía local se viera amenazada por los agentes

extralocales que intentarían apropiarse de los recursos significativos. El poder puede suministrarse desde las esferas externas como acceso al presupuesto, a la tecnología y la información. Ahora bien, en la medida en que desaparezca el régimen unitario de acceso al presupuesto sólo de parte del municipio y se establezca algún régimen múltiple, hay más posibilidades de preservar la autonomía local. Pero, como se trata de procesos impredecibles, todo queda en posibilidades.

El caso de San Miguel Tixa, ilustra esta situación con mucho mayor detalle; en donde recientemente se inició la explotación de una mina de grava, lo cual por momentos ha empezado a desestabilizar el sistema político, y a raíz del cual surge el problema con el presidente del comisariado, que empezaba a querer utilizar el poder asignado como si fuera propio e independiente.

La relación entre la cabecera y las agencias el cual no se analizó con mayor detalle, por encontrarse en dinámicas y en un nivel de integración un tanto diferente de las contempladas en este estudio; por momentos pareciera un tanto conflictiva (principalmente porque la única participación económica que reciben de parte de la cabecera, en los conceptos del ramo 33, les es entregado a cuentagotas), pero en realidad mantienen, casi siempre, una dinámica de convivencia y participación. Las agencias por el contrario, mal que bien, aseguran una constante interrelación entre sus miembros, lo cual permite una distribución de los recursos más equitativa, una convivencia social y un desarrollo más equilibrado con el medio. Aunque uno de los principales centros de decisiones a nivel supralocal, se encuentre en la cabecera, las resoluciones que involucran a toda la población son tomadas en asamblea general de ciudadanos de cada localidad. Con esto se logra un cierto equilibrio al interior de la comunidad, o estado estable en términos de la teoría de Adams.

La experiencia organizacional con que cuenta cada una de las agencias de esta microregión, constituye un factor decisivo en cuanto al logro y mantenimiento de una gestión exitosa o no, de sus recursos comunitarios. Ésta no sólo es muy importante en cuanto a la acumulación de información y aprendizaje de habilidades, sino que constituye una fuente

fundamental de identidad colectiva y cohesión social que los caracteriza y en las que cada una ensaya diversas formas de sortear las crisis.

Por ejemplo, el caso de la mina de grava ubicada a unos metros de la comunidad de San Miguel Tixa, que anteriormente sólo era utilizada para engravar todos los caminos de terracería de los pueblos vecinos, quienes solo daban una gratificación voluntaria, no había llamado la atención de algún agente extralocal con fines de lucro, sino hasta hace unos 10 meses aproximadamente. La inexperiencia de la comunidad en la explotación de un recurso comunitario, ha dificultado la correcta administración. La lucha por el control de este recurso comunitario por parte de las autoridades comunales, ha ocasionado pequeños conflictos, que hasta la fecha han logrado resolverse dentro de la asamblea; pero que podrían salirse de control si no se logra establecer un reglamento idóneo para la explotación de este recurso. Así, la introducción de nuevos flujos energéticos, podrían detonar diversos procesos dentro y fuera de la comunidad, provocando luchas entre facciones que busquen controlar estos recursos.

### **III.2. Estrategias de supervivencia y ciudadanía**

Para ir más a fondo en el análisis de estas cinco comunidades, no debemos dejar de lado, focalizar más la mirada en la participación de los ciudadanos porque nos dará un ejemplo de las situaciones contrastantes que se viven más al interior de estas comunidades mixtecas y que sólo se perciben con una convivencia diaria y en el caso del antropólogo con un trabajo de campo más extenso, las cuales a pesar de encontrarse muy cerca y compartir elementos organizativos básicos, la forma en que cada comunidad organiza sus estrategias de sobrevivencia, presentan una diversidad de situaciones en la participación ciudadana.

Desde el modelo propuesto por Castro Neira (2009), podríamos decir que Santa Catarina y Santo Tomas tendrían gobiernos y ciudadanías fuertes, pero esto en la realidad es sólo un mito, y las tres restantes tendrían ciudadanías y gobiernos débiles. Pero lo que vemos al interior de estas comunidades, es que encontramos ciudadanías y gobiernos contrastantes

que se reinventan de acuerdo a los actores que ocupan los cargos y al contexto más global que incide en ellas, lo cual las vuelve más impredecibles.

La mayor parte de la información se obtuvo con el trabajo de campo en San Miguel Tixa, y las entrevistas realizadas a las autoridades de las otras cuatro comunidades. La información es útil y va dando pistas, para ir entendiendo el por qué de esta diversidad, por ejemplo: por qué en Santo Tomas Tecolotitlan se optó por la gran migración de sus jóvenes y ciudadanos adultos a Estados Unidos como una de las formas de compensar la mano de obra faltante con las remesas; o por qué San Felipe y Guadalupe Tixa tuvieron como destino de migración principal la ciudad de México, compensado esta baja demográfica con la aceptación de familias de jornaleros de otras comunidades en busca de mejores tierras de cultivo. Santa Catarina Rio Delgado parece ser la que más ha sufrido por la baja demográfica, aunque su organización comunal se mantiene gracias a la constante interacción con un comité en la ciudad de México<sup>43</sup>, logrando sacar adelante las necesidades prioritarias de la comunidad. Y para el caso de San Miguel Tixa, la diversificación de los oficios ha tratado de compensar la baja productividad de la tierra.

### **III.3. La participación de los jóvenes.**

En esta parte, ahondare más en la participación de los jóvenes en la comunidad de San Miguel Tixa, donde es cada vez más intensa, pues a pesar de no participar directamente en el sistema de cargos y no tener las mismas obligaciones que cualquier ciudadano, con la conformación reciente de un grupo de jóvenes, han empezado a incidir en las decisiones tomadas en la asamblea, recibiendo apoyos económicos y mayores espacios públicos para realizar sus actividades dentro de la comunidad.

---

<sup>43</sup> Las organizaciones sociales nuevas que quieren integrarse al sistema comunitario tienen que ajustarse a este repertorio de "solidaridad extensa", un repertorio de costumbres típico de una comunidad en la que prevalecen relaciones *cara a cara* (Tyrtaña, 2009:255).

La comunidad de San Miguel Tixa cuenta con un censo de 220 habitantes, de los cuales 109 son hombres y 111 mujeres, de los cuales 35 son jóvenes de entre 12 y 25 años<sup>44</sup>.

En el ámbito educativo esta población sólo tiene una escuela primaria unitaria. A pesar de eso, el 90% de los jóvenes se encuentran estudiando su secundaria y bachillerato en las comunidades más cercanas que se encuentran a 20 minutos y 1 hora en transporte público. Los estudiantes de nivel superior, estudian en una escuela normal que se encuentra a 15 minutos de la población y otros en la ciudad de Tlaxiaco, o en la capital del estado, lo cual encarece drásticamente el acceso a la educación.

La inclusión de los jóvenes en la política de la comunidad<sup>45</sup> es cada vez más patente, "(...) dado el protagonismo y la especificidad de la vida juvenil hoy: la manera en que se organizan los artistas jóvenes, para producir y comunicar lo que hacen, las formas en que los jóvenes desplazados se reinstalan en sociedades extrañas a su formación familiar, las nuevas maneras de consumir y producir que tiene la sociedad"( Garcia Canclini,2008:11), son cada vez más notables al interior de esta comunidad, como en el caso de la formación de un grupo de más de 25 jóvenes de la comunidad quienes realizan presentaciones de danza folclórica<sup>46</sup> en los pueblos vecinos y participan en diversos torneos deportivos de la región.

Recientemente los padres de estos jóvenes empiezan a organizarse cada vez más en torno a ellos. "No es fácil estimar en qué grado la institución familiar funciona para los jóvenes como sustituto o compensación de las estructuras macrosociales deterioradas (...). Sin embargo, la institución familiar si fue apareciendo como referente central, recurso de ayuda clave y con una alta valorización simbólica (...). Es posible inferir que estos meritos se deben a su mayor capacidad de dar pertenencia e integración que otros contenedores

---

<sup>44</sup> Censo realizado en mi trabajo de campo de finales del 2010.

<sup>45</sup> Puede suponerse que la juventud guarda distancia con la política "convencional", pero es muy activa en las nuevas formas de participar en espacios de presión y de deliberación, sobre todo por vía de las redes virtuales, y de participación en movimientos sociales, ecológicos, estético-culturales, de género y de defensa de derechos de las minorías. Movimientos cuya lógica participativa no es la mediaciones partidarias, sino de acción y movilización directas-(Hopenhayn, 2008:58)

<sup>46</sup> ... el otro rasgo de la tarea folclórica es la aprehensión de lo popular como tradición. Lo popular como residuo elogiado: deposito de la creatividad campesina, de la supuesta transparencia de la comunicación cara a cara, de la profundidad que se perdería por los cambios "exteriores" de la modernidad.(Canclini,2009:195)

sociales, como la escuela y el lugar de trabajo (García Canclini, 2008: 11). Y para compensar principalmente la ausencia del Estado que desde siempre ha estado casi ausente de estas pequeñas comunidades mixtecas.

A diferencia de lo que dice Hopenhayn (2008:65), que plantea que “la diferencia de logros educativos es abismal por origen socioeconómico, étnico geográfico y de capital educativo de las familias”, esta comunidad a pesar de contar con un capital educativo y económico muy bajo en los padres, los hijos actualmente tienen logros educativos con grandes expectativas, realizando, como dice, un salto de rana, empezando a dejar el vaso medio lleno, pues debe continuar el desafío para lograr un salto más significativo y con mayores oportunidades de inclusión social para los jóvenes de las comunidades. Coincidiendo con Hopenhayn que “tarde o temprano, posiblemente esta acumulación de fuerzas desencadenara saltos significativos que llevaran a rearticular lo político con la política, y nuevamente estará la juventud en la primera línea de la agenda y el protagonismo” (Hopenhayn, 2008:68).

La participación cada vez más constante de varios actores como los jóvenes, los migrantes, los profesionistas y las mujeres, que antes permanecían invisibles, ahora le comienzan a dar mayor fortaleza a la organización y sistema político de las comunidades y lograr una administración de sus recursos energéticos nada despreciables para muchos agentes extralocales.

Es así como concluimos que es en la experiencia organizacional y en la acción de los ciudadanos, en donde residirá la gran fortaleza y las alternativas creativas de estas cinco comunidades para persistir con sistemas políticos que garanticen, al menos en parte, la unidad del grupo, pues sus sistemas políticos siguen bajo una gran presión que por momentos las coloca en una posición de fragilidad, pero que con la constante reestructuración y construcción de alternativas han evitado la disolución de la comunidad. Es preciso recordar que éste es un primer esbozo de la investigación, por lo cual muchas de las reflexiones o interpretaciones son tentativas, que con mayor trabajo de campo y análisis teórico, podrían irse reinterpretando.

## Bibliografía

- Adams, Richard N. (1983), *Energía y estructura*, FCE, México.
- Adams, Richard N. (1978), *La red de la expansión humana*, Ediciones de la Casa Chata, Mexico, Alba, Francisco.
- Besserer, Federico, (1999) *Moises Cruz. Historia de un transmigrante*, México.
- Castro Neira, Yerko. (2009), *En la orilla de la justicia, Migración y justicia en los márgenes del Estado*, UAM-I México.
- Chayanov, Alexander (1925) *La organización de la unidad económica campesina*. Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 1974.
- De Teresa, Ana Paula (1992) *Crisis agrícola y Economía Campesina*, el caso de los productores de henequén en Yucatán. UAM.
- Diskin, Martin (1986) "La economía de la comunidad étnica en Oaxaca" en Alicia Barabas y Miguel Bartolomé (Coords), *Etnicidad y pluralismo cultural: la dinámica étnica en Oaxaca, (Regiones)*, CONACULTA, México
- Firth, Raymont, (1966) *Malay Fishermen: Their Peasant Economy*. New York: The Norton Library.
- García Canclini, Nestor, (2009) *Culturas híbridas*, estrategias para entrar y salir de la modernidad, De bolsillo.
- \_\_\_\_\_ (2008) "Los jóvenes no se ven como el futuro: ¿serán el presente?", en *Pensamiento Iberoamericano. Inclusión y ciudadanía: perspectivas de la juventud en Iberoamérica*, Numero 3, 2º época, 2008/2, Fundación Carolina, (págs., 3-16)
- Gil Martínez de Escobar, Rocío (2006) *Fronteras de pertenencia. Hacia la construcción del bienestar y el desarrollo comunitario transnacional de Santa María Tindú, Oaxaca*. México D.F.: Juan Pablos / Departamento de Antropología, UAM-I.

- Hashim, Wan (1988) *Peasants under Peripheral Capitalism*. Bangui: Penerbit Universiti Kebangsaan Malaysia.
- Hopenhayn, Martin, (2008) "Inclusión y exclusión social en la juventud latinoamericana", en *Pensamiento Iberoamericano*. Inclusión y ciudadanía: perspectivas de la juventud en Iberoamerica, Numero 3, 2º época, 2008/2, Fundación Carolina, (49-72)
- Marroquín, Alejandro (1978) *La ciudad mercado: Tlaxiaco*. México, INI.
- Molina, Jose Luis & Valenzuela, Hugo (2007) *Invitación a la Antropología Económica*. Barcelona: Bellaterra.
- Palerm, Angel (1980) *Antropología y marxismo*. Primera edición clásicos y contemporáneos en antropología, Mexico, 2008.
- Palerm, Juan Vicente (1997) *Los nuevos campesinos*. Universidad Iberoamericana.
- Popkin, Samuel L. (1979) *The Rational Peasant. The political Economy of Rural Society in Vietnam*. Berkeley: The University of California Press.
- Romero Julián, Flor María (2000) *Economía campesina y fiestas en la región Chinantla*, UAM (tesis de maestria)
- Romero Frizzi, María de los Ángeles (2008) *Teposcolula. Aquellos días del siglo XVI*. Oaxaca, México.
- Scott, James (2004) *Los dominados y el arte de la resistencia*, México, Era.
- Thompson, E. P. (1991) "The Moral Economy Reviewed", en *Customs in Common*. New York: New Press, pp. 259-351
- Tyrtania Leonardo, (2009) *Evolución y sociedad*. Termodinámica de la supervivencia para una sociedad a escala humana, UAM- Juan Pablos, México.
- Valenzuela García, Hugo (2006) *La isla de las víctimas de la complicidad Economía política, dialéctica y cultural de los pescadores de Pulau Tuba* (Langkawi, estado de Kedah Malasia). UAB. Tesis doctoral

Varela, Roberto (2006), *Expansión de sistemas y relaciones de poder: antropología política del Estado de Morelos*. México, D. F., UAM, reedición.

Wolf, Eric (1975), *Los campesinos*, Editorial Labor, Barcelona